

M
O
V
I
M
I
E
N
T
O

P
R
O

C
E
L
I
B
A
T
O

O
P
C
I
O
N
A
L



**MO
CE
OP**

TIEMPO de HABBLAR

EL MISTERIO SACERDOTAL

N.º 19 - II TRIMESTRE/83

NUESTROS PRESUPUESTOS

1. Una Iglesia en marcha

NOS SENTIMOS ELEMENTOS ACTIVOS EN UNA IGLESIA QUE SE VA CONSTRUYENDO DE CONTINUO. La convocatoria de Jesús es viva, sorpresiva, incesantemente recreadora.

2. La Buena Noticia

QUEREMOS ESTAR PRESENTES ENTRE LOS HOMBRES, COMO SIGNO Y BUENA NOTICIA. Este intento nos constituye como comunidades de Jesús.

3. La pequeña comunidad de corresponsables

APOSTAMOS RADICALMENTE POR LA DESCLERICALIZACION. Vivimos la fe desde comunidades que quieren seguir creciendo a más fraternas e igualitarias.

4. La dignidad de ser hombres

QUEREMOS SER SIGNO COMO CREYENTES Y COMO HOMBRES QUE LUCHAN POR ALCANZAR UNA PLENITUD HUMANA. La libertad para elegir estado y hogar, la transmisión de la vida, como dones de Dios, son para nosotros **derechos no sometibles** a ninguna imposición ni ley.

A. Global, panorámico:

EL REINO DE DIOS, posibilitado desde la evangelización, impulsado por comunidades de creyentes y vivido en germen dentro de ellas con una efectiva corresponsabilidad.

NUESTROS OBJETIVOS

B. Específico, diferente:

Colaborar intensamente al **REPLANTEAMIENTO DE LOS MINISTERIOS EN LA COMUNIDAD: DESCLERICALIZAR LOS ministerios.**

C. Operativos:

- Aplicar la desclerización a realidades concretas.
- Acoger y servir a una praxis que desmonopolice los ministerios.
- Impulsar el desarrollo doctrinal de esta forma de ser Iglesia.
- Reivindicar la no vinculación obligatoria del ejercicio de ningún ministerio a un estado de vida mediante leyes.
- Lograr el reconocimiento de los derechos humanos en las comunidades cristianas.
- Servir de aliento y apoyo a las "víctimas" de la ley del celibato.
- Evitar procesos de secularización falsos y humillantes.

EL MOCEOP Y EL MINISTERIO SACERDOTAL

Las preocupaciones en este tema definitorio del Moceop: huir de los ripios clásicos en torno a la figura del cura venerable (bonachón, dominador, "fac-totum" de la parroquia) y legitimar documentadamente la Apostolicidad ("sucesores de los apóstoles") de los Obispos y presbíteros elegidos por la Comunidad eclesial.

Tarea árdua para la que llamamos a un gran experto, nada inclinado a veleidades de última moda, D. Fernando Urbina.

Tras un mes de sedimentación de todo lo que durante tres horas de exposición (ver páginas siguientes) y debate (prometido para otros números) apareció en ebullición, el Moceop retiene para sí: como muy importante, lo siguiente:

Estamos en el tiempo: No ha llegado aún la etapa definitiva: el ver a Dios cara a cara. Por eso mismo necesitamos — y apoyamos — las mediaciones hacia esa etapa última.

La mediación presbiteral es una de las muchas que nacen en las primitivas Comunidades cristianas bajo el soplo de Pentecostés. Ni la absolutizamos, ni la suprimimos. El Nuevo Testamento y los primeros documentos post-apostólicos hablan, según parece con bastante claridad de esto. Así lo aceptamos.

La clave está en cómo interpretar esa mediación histórica.

- El ministerio presbiteral de las primitivas Comunidades cristianas no es interpretado en línea de continuidad o asimilación de los sacerdocios egipcios, griegos o levíticos, sino de RUPTURA. El Sacerdote-presbítero y uno es el separado, el Jerarca, el Distante, sino alguien que, junto con el pueblo entero, entra en el Templo; el velo del Templo (que separaba al Sacerdote del Pueblo) se ha roto con la Muerte-Resurrección de Jesús.
- Lo nuclear está en el SERVICIO, que es contrapuesto a PODER. La palabra poder jerárquico ("Pontifex") no es evangélica. La única autoridad que concede el Evangelio es la de Servicio principalmente a los sin ley, a los desheredados. Así lo confirma Jesús en el Lavatorio de los pies ("el que quiera ser el mayor, que sirva").
- En este pilar de Servicio es donde se fundamenta la función presbiteral en la Comunidad:

a) *Fidelidad a la Tradición*: Ortodoxia (= no decir

tonterías) y ortopraxis (= vivir lo que se dice).

Esto último es más exigente. Oscar Romero fue un presbítero fiel a la tradición Pascual.

b) *Asegurar la intercomuni6n* de las diferentes comunidades y estilos: ecumenismo y búsqueda; olfato para retener lo fundamental y dejar pasar lo accesorio. Comuni6n no es igual a identificaci6n.

c) *Animaci6n de la Comunidad cristiana concreta*: A trav6s de la Palabra Homil6tica y Kerigm6tica. De la primitiva Comunidad cristiana, al hombre de Hoy, moderno. Y a trav6s de la Presidencia de la Eucaristía.

Esto es, junto a otras cosas que allí salieron, ministerio presbiteral. El Mocep cree todo esto muy importante y bastante difícil. Por eso pide, ora y pelea para que, poco a poco, vaya siendo así.

EQUIPO DE REDACCION

Julio P. Pinillos.

Ram6n Alario.

Felix Barrera.

J.A. Barriuso.

EL MISTERIO SACERDOTAL

Fernando URBINA

Es el resumen de una charla que Fernando dió al mo-ee-op/Madrid el pasado siete de Mayo

Utilizó para ella el artículo que ya había publicado en "IGLESIA VIVA" / N.º 1 y 2 del año 811 a cuya lectura remitimos y en donde nos hemos apoyado para publicar lo que sigue.

I. DESARROLLO HISTORICO DE ESTA FIGURA EN LOS TRES ULTIMOS SIGLOS

Advertencia previa: Una de las formas de la no-ingeniería de nuestra reflexión es el saber inapelable de que no caben aquí enunciados válidos para todos los espacios celestiales y sociales. Describimos un proceso concreto que hemos conocido "desde España" y que también creemos aproximadamente válido para América Latina, Francia... y quizá Italia. Hay otros espacios: como el mundo católico norteamericano, inglés, el irlandés con su proceso propio... Otros muy diferentes: los ubicados en culturas alejadas de la latino-occidental, como el mundo indio, extremo oriente (y no digamos el de las culturas africanas!), donde la problemática sacerdotal tiene unos matices diferenciales importantes. Y está el del catolicismo germánico, y el catolicismo polaco de circunstancias histórico-sociales pecuafirísimas muy diferentes, por cierto, de las españolas.

Para comprender el significado del proceso dramático que vamos a describir podemos referir a un

Tiempo corto: donde se inicia la crisis de problematización (1950-1981).

Pero este *tiempo corto* se comprende por el contraste con un *tiempo medio:* la reafirmación repetitiva de un modelo sacerdotal que tiene dos fases. La restauración pastoral posterior a la Revolución burguesa, iniciada en la época isabelina por la figura especialmente significativa del P. Claret.

a) se va configurando en la restauración de los estudios neo-

clásicos (León XIII), que coincide aproximadamente con la restauración monárquica española de 1875-1923, y

b) se confirma en una estructura más "cerrada" en los años de persecución anticlerical: segunda República (que desemboca en la Guerra Civil) y sus secuelas de la victoria triunfal de la "tesis" Leonina, hasta 1950.

Curiosamente este "tiempo medio" en España tiene aproximadamente un siglo: 1851 (primer Concordato)-1953 (segundo Concordato). Es la modernidad frente a una Iglesia de neo-cristiandad: el Vaticano I.

Pero, a su vez, la comprensión de este tiempo medio sólo la alcanzamos situándolo en referencia a un ciclo completo, el "tiempo largo", cuyo inicio está en la Reforma católica (Contrarreforma): el tiempo del Barroco, que se inicia en 1559 (año del "índice de Valdés") con la instauración de la "Clausura" en España caso extremo de la actitud general de una Iglesia que va a optar por la "clausura en sí misma", frente a la inmensa transformación de la Modernidad.

Podemos resumir ahora nuestro descubrimiento a lo largo de todos estos años de reflexión.

1. El proceso subyacente a la crisis de problematización dramática

Se configura en el período Barroco una figura o modelo del ministerio sa-

cerdotal, que presenta una fuerte identidad personal del rol, del sacerdote en su relación con la comunidad eclesial, y con el contexto socio-histórico, cuyo "modelo de acción" es la parroquia rural —o la parroquia rural implantada en medio urbano—, pero en el contexto *premoderno* de la civilización de base arcaico-agraria (con una leve estructura de precapitalismo mercantil) y de la monarquía absoluta del Antiguo Régimen. Esta "figura sacerdotal" tiene, en relación a su tiempo, una profunda significatividad y una gran riqueza espiritual. Según nuestra opinión, prevalece en ella la "Escuela Francesa" de *Berulle* (Seminario de San Sulpicio).

Pasado el tiempo del Antiguo Régimen, sobre todo a partir de Pío IX —cuyo significado histórico es inmenso, pero cuya "evaluación" ha llegado quizás el momento de tener el coraje de hacer...— la Iglesia, frente a una Modernidad ya no aceptada en el siglo XVII, se *crispa* y se *auto-clausura* todavía más, llegando a esa circulación interna repetitiva que simbolizamos en el A = A, reafirmando un modelo sacerdotal válido en el XVII, que ya no es válido en los siglos XIX-XX; pero la "fuerza institucional" que tiene la comunidad religiosa permite ese "cierre de filas" artificial.

Tensión de identidad que se va a romper —II Guerra Mundial— y cuya ruptura se confirma en el Concilio II. Como consecuencia, la identidad da paso a una problematización dramática, paso dialéctica e históricamente necesario para dar lugar a la búsqueda de una nueva identidad ya no lógica, sino existencial: un *nuevo* rol ante una Iglesia *renovada* y un mundo *diferente*.

2. De la generación de la "seguridad" a las generaciones de la "crisis" en España

Este modelo de interpretación que intenta explicar la razón de la crisis de problematización es en principio aplicable a toda la Iglesia Católica. Pero desde ese horizonte de comprensión volvamos a una descripción sencilla y rápida de lo sucedido en el "tiempo corto", en que se revela la crisis dramática de problematización. Podemos entonces recurrir a otra categoría de origen alemán, usada por Ortega: la de *generaciones*. Nos interesa empezar

por la generación anterior a la de la "crisis". Y ya nos atenemos más a lo sucedido en España.

GENERACION DE 1933-1945

Es la generación que se ordena y vive sus años juveniles de "configuración de la personalidad" —que *suele* marcar definitivamente la actitud radical ante la vida— durante ese período. (Decimos "suele" porque se puede seguir dando cambios radicales, v. gr.: el *P. Llanos* o *Diez Alegría* c *José Manuel de Córdoba* o *D. José Espasa*). Es la época en que brotan en España una serie de corrientes de espiritualidad sacerdotal, originadas en fuertes personalidades: *D. Rufino Aldabalde* en el Seminario de Vitoria, *D. Baldomero Jiménez Duque* en Avila, el *P. Soto* (apoyado al principio por *D. Manuel González*, obispo de Málaga), el *P. Nieto* en Comillas... y la influencia de la Acción Católica —modelo italiano— con *Mons. Vizcarra* y la Editorial Católica (*Angel Herrera*, etc.). Antes de la guerra, su contexto va a ser la reacción de la Derecha, que se desplazará del relativamente moderado y parlamentario *Gil Robles* hacia el integrista radical del Bloque Nacional y la inspiración ideológica de *Acción Española*, con su tradicionalismo ideológico radicalmente antimoderno y de identificación con la alta burguesía y con un sector arcaico-agrario (Castilla la Vieja, Navarra, País Vasco, norte de Cataluña, etc.). La guerra, con la persecución y asesinato de unos 7.000 sacerdotes en el año 1936 y el triunfo de la "Cruzada", *prolonga* esta actitud dándole una especie de seguridad sobrenatural y triunfalista.

Espiritualmente la "identidad sacerdotal" queda fuertemente reafirmada, no sólo por el contexto ideológico y social del triunfo de la guerra civil como *Cruzada*, sino por un intento de "restauración" de las grandes espiritualidades del XIV-XVII. Dentro de unos valores innegables esa generación presenta unas limitaciones extremadamente graves, que van a explicar la "reacción crítica" de la generación siguiente. La espiritualidad de que se alimenta, al no ser creación original "en" y "para" su realidad histórica —como lo fue la espiritualidad sacerdotal del XVII—, va a ser únicamente *repetitiva*. Y en su relación con el pueblo —un pueblo destrozado

por la guerra, vencido en su mayoría, aplastado y superexplotado va a existir *un radical desconocimiento*. Se reduce la paspotral a una repetición de fórmulas de la parroquia rural ascentral, más acciones triunfalistas y espectaculares (desde entronizaciones del Corazón de Jesús a Misiones multitudinarias). Toda la élite gobernante, que va a ejercer impertérrita una imposición dictatorial, una represión implacable y una superexplotación de acumulación primitiva del pueblo trabajador: miles de "nacionalcatólicos", falangistas, burócratas y negociantes pasarán por los Ejercicios Espirituales de San Ignacio.

GENERACION DE 1945/50-1968

Es la generación en que se inicia una dramática problematización. En estos apuntes rápidos indiquemos algunos aspectos con un estilo narrativo.

A) *Crisis de conciencia social*

No podemos decir que se tratara de un fenómeno uniforme en todo el grupo generacional, pero la "encuesta nacional del Clero" llevada a cabo para la Asamblea Conjunta indica en los grupos de edad correspondiente a este período un notable cambio de actitudes sociopolíticas en el clero de esta generación, casi en oposición con la generación anterior.

Para muchos, quizás los más sensibles, fue un verdadero *shock* la salida de ese ambiente cerrado, clausurado, enclaustrado de los seminarios, donde la generación anterior había intentado inculcarnos sus ideales "nacionalcatólicos", donde nos leían la *Historia de la Cruzada* de Manuel Aznar mientras comíamos los infectos potajes del hambre que describió Federico Sopena en su libro *En defensa de una generación*. Porque nos encontrábamos de golpe que nos habían mentido profundamente.

Y al encontrar un pueblo aplastado. Y al irnos enterando de que la represión nacionalista había asesinado a un número de personas al menos tres veces superior a lo que fue la represión de los "rojos" —investigación realizada personalmente por el que escribe, durante treinta años de recorrer España continental e islas inquiriendo y preguntando...—. La crisis fue profunda. Se cayó el tinglado de toda una estructura ideo-

lógica. Muchos de nosotros no perdimos ni la Fe en Cristo ni nuestra conciencia sacerdotal —que salió purificada y robustecida—, porque habíamos tenido un verdadero fundamento de experiencia religiosa. Y, paradójicamente, se lo debíamos a esos promotores de la "espiritualidad sacerdotal" de la generación anterior, en contra de cuyas ideologías sociales nos alzábamos. Porque, trascendiendo sus ideologías, nos habían dado el testimonio de una Fe profunda, de una indudable rectitud cristiana —aunque su ceguera para no *ver* lo que *vimos* sigue siendo para mí un enigma más de los que van poblando innumerablemente mi experiencia vital: los P. Nieto, Rufino Aldabalde, Baldomero Jiménez Duque o D. José María García de Lahiguera, que fue nuestro director espiritual en el Seminario de Madrid.

B) *Crisis de actividad pastoral*

Uno de los más agudos estudios de los que —ya a fines de los 60— se llamó la "crisis sacerdotal" es el de Maurice Bellet, *La peur ou la foi*. Atinó en la alternativa básica de la Iglesia ante la crisis actual: *o miedo o fe*. Diagnosticó con lucidez el punto de partida de la problematización dramática del sacerdote: su fundamento fue una crisis de sentido de su acción pastoral. Con ello indicaba unas raíces antiguas —sobre las que volveré en la segunda parte—: el sacerdote había terminado por perder el contacto con la realidad humana, y sin comunicación humana real no cabía comunicación pastoral evangelizadora posible.

En España hubo un Obispo que se atrevió a revelar lúcidamente en alguna pastoral diocesana la crisis pastoral aguda que vino tras el triunfalismo de la victoria de la guerra civil: era un inteligente mediterráneo, hijo de labradores acomodados de ese pueblo emprendedor y abierto que es Burriana. Iba luego a jugar un papel decisivo en la aceptación del Concilio por el Episcopado. Don Vicente Enrique y Tarancón denunciaba en sus escritos la desilusión y desánimo creciente del clero ante el fracaso de una pastoral tradicional y la profunda desmoralización del pueblo.

C) *Reacción renovadora*

La crisis sacerdotal, como toda crisis histórica, tiene un momento de negati-

dad —que San Juan de la Cruz interpreta en su metáfora de la *Noche del Espíritu*—, pero para pasar dialécticamente a un momento positivo de “renovación”. Es el Momento de lo Nuevo como obra del Espíritu. Fue un momento de búsqueda intensa de caminos: Cursillos de cristianidad, Movimiento Familiar Cristiano, Movimiento por un Mundo Mejor, grupos de Foucauld, Opus Dei, Movimientos apostólicos —empezando por la JOC y la HOAC—, etc. No es éste el momento de hacer una evaluación. Nos basta una simple referencia. En todo caso, y sobre todo en las corrientes más válidas y profundas, empezaban a revelarse eso tres grandes aspectos nuevos que la Eclesiología del Concilio iba a formular, y que iban a ser ejes de transformación hacia UN NUEVO MODELO DE MINISTERIO SACERDOTAL:

- Frente al individualismo anterior, el redescubrimiento de la Iglesia como comunidad y del ministerio al servicio de la Comunidad.
- Frente al concepto “pagano-levítico” de *Dignidad sacerdotal*, la vuelta a los valores evangélicos de servicio, pobreza, *estar al nivel de los hermanos*.
- Frente a la *separación sacral*, residuo medieval-barroco de una estructura pagano-levítica del sacerdocio, la apertura, la presencia en el pueblo: la “comunidad” frente a la “separación”.

GENERACION DE 1968-1980

De la crisis de identidad a la recuperación de una cierta serenidad

Hacia el año 1968 una profunda conmoción atraviesa el mundo. París: el epicentro que produce o registra como sismógrafo espiritual las transformaciones de lo que *Theillard* llamó la “noofesura” la humanidad que empieza su época de unidad planetaria fue el centro de la Revolución de Mayo. Se empieza a hablar de crisis de civilización. En este contexto histórico se agudiza la problemática dramática del ministerio sacerdotal.

Λ) *Se pasa de la “crisis pastoral” a la “crisis de identidad personal” de los sacerdotes*

Muchos, desde el *personaje* que ha-

bían sido a partir del momento en que les “impusieron la sotana” a los doce, quince o dieciocho, cuando apenas tenían identidad existencial propia, empezaron a preguntarse tardamente por sus *personas*. Y encontraban un trágico desajuste entre su “persona” emergente y el “personaje” que les impusieron con la sotana. Se inició y creció como una marea el movimiento de secularizaciones. Aunque en muchos casos problemas graves de afectividad eran la razón de este proceso, en otras muchas ocasiones eran formas claras en que se expresaba la ya insoportable contradicción entre el “personaje” y la “persona”. Era una manifestación grave al nivel personal de la crisis decisiva de un modelo de ministerio que imponía un molde de vida, sin poder dar ya “sentido” a esta vida.

No cabía dar soluciones ni jurídicas ni pietistas a lo que tenía causas más hondas. El desajuste entre “personaje” y “persona”, entre rol social y vocación personal, entre función y vida, era demasiado profundo. Sus causas estaban a hondos niveles sociales, históricos y teológicos. Su razón última estaba en el desfase eclesial que había mantenido un modelo de sacerdocio para el Barroco, inválido ya para el mundo moderno.

En España el secretariado del Clero —animado por aquel obispo lúcido que intuyó años atrás el principio de la crisis— tuvo la idea audaz de iniciar la convocatoria de una gran Asamblea Conjunta de Obispos y Sacerdotes, donde con toda libertad se tratara de clarificar la problemática surgida a nivel pastoral y personal. Tuvimos ocasión de participar en todo el proceso de la Asamblea desde su primer momento inicial de trabajos de equipo en la base hasta su fase diocesana, regional y nacional. Ya para entonces había aparecido una polarización en las actitudes del clero. Una clara y rotunda mayoría se abría con esperanza a las líneas del Concilio Vaticano II. Naturalmente en esta mayoría se podía distinguir lo que sucede en todo grupo social numeroso. Había unos sectores minoritarios más inquietos y que llevaban la iniciativa y un cierto liderazgo natural. Y había también una masa más inerte o pasiva, pero que estaba —gracias al trabajo real de la Asamblea— experimentando una movilización positiva de interés, participa-

ción y esperanza.

Y se manifestaba el otro polo absolutamente minoritario: los integristas, que se podrían mejor llamar neo-integristas. Su actitud de fondo era una radical oposición al Concilio. Pretendían mantener a toda costa el modelo sacerdotal del Barroco, que había entrado en la profunda crisis, y su bandera era negra: la sotana. Los había de dos clases: los más sencillos y elementales, que al menos manifestaban con claridad su anticonciliaridad. Fundaron las "Hermandades Sacerdotales", cuyos componentes eran gente mayor, perteneciente a la generación 1934-1945. Seguían identificando "nacionalcatólicamente" el catolicismo con los valores de un conservadurismo pre-moderno y confundiendo la Iglesia con la dictadura franquista. Y había otro sector neo-integrista y anticonciliar, pero mucho más sutil, minoritario, elitista, organizado y poderoso: el que, en relación con el Opus Dei, también pretendía mantener la figura "Barroca" del sacerdocio y rechazaba — como ha observado agudamente *Alvarez Bolado* en su magistral estudio sobre lo que él llama el "neo-galicismo" — el espíritu de la modernidad en sus valores espirituales (libertad, igualdad, fraternidad, derechos humanos, democracia), mientras que era capaz de utilizar sus elementos materiales o materialistas: en España se hicieron fuertes en la banca y la tecnocracia y apoyaron el poder de Franco, es decir, el Capitalismo y la Dictadura, el Dinero y el Poder. Es importante conocer estos detalles para comprender lo que sucedió en el proceso de la Asamblea Conjunta.

Al principio, el grupo minoritario neo-integrista despreció su capacidad de movilización. Pero cuando vieron que el movimiento crecía, arrollador, hicieron todo lo posible por quebrarlo. Y lo hicieron contando con el apoyo decidido del poder de la Dictadura, que veía peligros graves en esta movilización conciliar, sobre todo en la famosa "ponencia primera", que afirmaba los Derechos Humanos y denunciaba críticamente sus quebrantamientos en el régimen franquista. A pesar de todas las presiones y los ataques de la prensa del Movimiento y la relacionada con el Opus Dei, se llegó al momento de la celebración de la Asamblea Nacional en el Seminario de Madrid. Por un momento los allí presentes vimos la presencia amenazadora de los grupos

ultraderechistas neonazis, con Mariano Sánchez-Covisa tras las verjas del Seminario. Mientras, dentro, Felipe Fernández — actual Obispo de Avila — leía con valiente serenidad la primera ponencia, que obtuvo en conjunto un asentimiento mayoritario. En la lectura de la segunda ponencia — hecha por Antonio Palenzuela, Obispo de Segovia — se produjo el momento más difícil. Guerra Campos atacó duramente, denunciándonos a todos como opositos a la voluntad de Pablo VI. Se produjo un momento de silencio ominoso, del que nos sacó Antonio Montero — actual Obispo de Basajoz — con una intervención genial, chispeante de gracia andaluza, profunda y clara, rebatiendo totalmente la acusación de Guerra y demostrando nuestra fidelidad al Concilio y al Papa. Un aplauso atronador y prolongado fue el signo de la victoria, que llevó desde entonces a la conclusión feliz y positiva de la Asamblea.

Pero una vez concluida felizmente la Asamblea y teniendo que empezar la fase de aplicación — con un trabajo renovador diocesano que siguiera las aspiraciones de la Asamblea, que eran a su vez la concreción de las líneas conciliares — se produjo un hecho inesperado y de gravísimas consecuencias posteriores. Apareció de pronto un misterioso "Documento" que procedía vagamente "del Vaticano" y que negaba prácticamente todo el valor a la Asamblea. El "Documento", conocido antes que nadie — incluso antes que el Cardenal Presidente de la Conferencia Episcopal Española — por la agencia de prensa Europa Press (ligada con miembros del Opus Dei), fue denegado oficialmente por el entonces Secretario de Estado. Pero subsistía una ambigüedad en su origen, que de hecho tuvo como consecuencia el que los obispos españoles — tradicionalmente asustadizos ante toda posible puesta en cuestión de su actividad por Roma — terminaran prácticamente por anular e interrumpir el proceso de renovación práctica abierta por la Asamblea. IGLESIA VIVA dedicó un número monográfico al análisis de lo que podríamos llamar anecdóticamente "puñalada secreta" a todo un proceso público del clero. Hecho sintomático: dicho número fue expedientado por el régimen franquista. Los que actuaban en las sombras del poder de la curia romana también podían contar con el apoyo de la dictadura franquista.

Pero en muchos sacerdotes, que ha-

bían vislumbrado un futuro de esperanza y colaboración con al jerarquía en la línea de renovación conciliar, cayeron en una profunda desconfianza. Hemos conocido varios casos trágidos, desde depresiones graves hasta secularizaciones... y desde luego una pérdida de credibilidad y de confianza en la jerarquía.

B) *De la contestación a una recuperación relativa de la serenidad*

Después de una fase "contestataria", que se inició con la famosa "Operación Moisés" reprimida conjuntamente por algunos obispos, en colaboración con la policía de la dictadura, caso de Madrid con Mons. Morcillo y que terminó con el "quemarse" de mucha gente, y tras un período de crisis en los seminarios u universidades de la Iglesia, se llegó en los últimos años de Pablo VI a una relativa serenidad. Los neo-integristas parecían definitivamente fuera de juego. Entretanto se iba procediendo a una labor positiva de renovación en las casas de formación, seminarios, universidades, órdenes religiosas, etc.

A partir de nuestra experiencia de esos años creemos poder afirmar que se estaba llegando en el nivel de la praxis a una nueva serenidad, a un encauzamiento positivo, tanto en los seminarios del clero diocesano como en las órdenes religiosas. No es que los problemas se hubieran superado plenamente. Seguía pendiente y abierta la cuestión

del celibato, de la que preferimos abstenernos de hablar, dada su extrema complejidad. Y, sobre todo, faltaba también una más amplia labor teológica para fundamentar sólidamente esa nueva figura del ministerio, cuyos ejes apuntábamos arriba. Pero, al fin, después del Vaticano II volvíamos a una edad de oro de la teología católica, en plena acción de renovarse, profundizar en sus raíces evangélicas y superar el desfase de tres siglos de inmovilización y de enclaustramiento. Había grandes esperanzas otra vez. Negamos que la crítica posterior de desconcierto total, lanzada por los neo-integristas anticonciliares, tuviera base real ante esos procesos positivos.

GENERACION DE 1980

Inmersos ya en una nueva crisis mundial de proporciones aún imprevisibles, podemos quizás hablar de una nueva generación sacerdotal: la que hoy está próxima a ordenarse y va a iniciar su ministerio ante una problemática histórica poblada de inmensos interrogantes. Aquí interrumpimos el relato, el estilo descriptivo y narrativo, y vamos a intentar presentar unos *modelos de interpretación*, con las indicaciones de moderación epistemológica señaladas en la Introducción. Esta carencia de ingenuidad simplista, esta necesaria moderación nos lleva a recordar que todo modelo es inevitablemente simplificador, resumen esquemático doblemente exigido por la brevedad lineal del texto.

II. INTERPRETACIONES DE FONDO QUE SE HAN DADO

1. "Crisis" como re-estructuración

Fue la idea de Saint-Simón, retomada por Augusto Comte, la de ver el proceso de la historia como una sucesión de "épocas orgánicas" y "momentos de crisis". La antropología moderna —Durkheim, Mauss y, sobre todo, Malinowky— retoma esta antigua idea organicista y funcionalista. Creemos que puede servirnos de modelo de interpretación, sin darle ningún valor definitivo o metafísico. También San Juan de la Cruz ve la dialéctica del crecimiento espiritual con un esquema parecido: "formas" que se des-estructuran en esos "momentos de crisis" que son las "Noches", para re-estructurarse y re-formarse hacia

"formas" u organizaciones superiores de vida.

Aplicando este modelo a nuestro referente concreto: la crisis del sacerdocio es un momento de des-integración o des-estructuración de la forma, tipo, estructura o modelo anterior de sacerdocio ministerial, que podemos llamar también "figura histórica". Pero para —después de esta crisis dialéctica de negatividad— re-estructurarse, re-novarse hacia una forma, modelo o figura histórica nueva. Este momento histórico de crisis, objetivamente necesario, es vivido desde dentro por los sujetos *dramáticamente*, como una verdadera "noche espiritual", en el sentido sanjuanista.

2. "Esencia y figura histórica"

Empleamos estas palabras usadas por Küng en la introducción a su tratado sobre la Iglesia con cautela y moderación. Son esquemas válidos para usarlos ahora en función de poder clarificar este problema. Pero comprendemos en nuestra no-ingenuidad que detrás de estos términos laten significaciones complejas, que exigirían largos desarrollos y matizaciones. Creemos que hay un fundamento teológico básico y permanente — como hilo de oro a través del espesor de la historia — que funda la función ministerial jerárquica en la Iglesia. Sin entrar ahora en mayores desarrollos, imposibles de realizar en esta exigencia de brevedad, creemos que ese fundamento es el afirmado tradicionalmente por la Iglesia católica: el ministerio jerárquico en y para la Iglesia se funda en el ministerio apostólico. Pero aquí creemos también que de esta fundación participa el presbiterado, en conexión subordinada al episcopado. En esto consistiría la "esencia".

Pero a esta afirmación creemos que hay que añadir una segunda igualmente importante. Esta "esencia" no se vive a-históricamente, porque el ministerio apostólico es esencialmente función *interna* de una Iglesia que, a su vez, no es una magnitud a-histórica. El ministerio forma parte intrínseca de una Iglesia de Jesucristo también *esencialmente* histórica: por eso pasa por diferentes "figuras históricas", igual que, en justa consecuencia, pasa también el ministerio apostólico dentro de esa Iglesia que se encarna históricamente por sucesivas y/o simultáneas (en espacios y tiempos distintos) "figuras históricas" diferentes.

Uniendo esta hipótesis con la del párrafo anterior resulta claro nuestro modelo de interpretación: la problemática dramática del sacerdocio ministerial hoy es signo de una crisis de transformación o paso de una "figura histórica" — la de la forma sacerdotal estructurada en el "ciclo largo" del Barroco eclesiástico — hacia una re-estructuración nueva (¡que viene atrasada por la *retranca* del siglo XIX!): la figura del ministerio que asume los tiempos postfeudales, post-Antiguo Régimen, post-universo arcaico-agrario en que cuajó la figura anterior.

3. A partir de estas categorías generales, busquemos un modelo más concreto:

el desarrollo histórico de esta "crisis" de paso de una figura histórica a otra renovada.

Al estudiar el ministerio deseamos hacerlo comprendiendo que en su esencia no es una magnitud *absoluta o en-sí*. Este ha sido uno de los defectos más graves a que ha tendido la "gran espiritualidad Barroca" del XVI-XVII, defecto incrementado en las repeticiones vacías y tautológicas del XIX-XX: el considerar el sacerdocio como una realidad *cuasi-absoluta*, de la que se deducía sin más esa exigencia de santidad que se ligaba contrariamente a su esencia y origen con la noción pagano-levítica de *dignidad*. El ministerio es esencialmente una magnitud relacional: es relación y función de la Comunidad Eclesial, relación evangelizadora y vital contexto histórico real y, sobre todo, relación de origen y dependencia al Evangelio como *paradigma normante* en última instancia.

A) LA FIGURA HISTORICA DEL BARROCO EN SU RELACION CON UNA FIGURA O MODELO DE IGLESIA

Congar ha afirmado claramente, y ya en sus obras anteriores al Concilio, que la Eclesiología Barroca tenía una estructura *jerarcológica*, es decir, encerraba un *deslizamiento desde la original anterioridad y prioridad teológica de la Iglesia sobre el ministerio* (= servicio de la Iglesia). Todo ello ("Iglesia jerárquica", pero en la cual "Iglesia" era el concepto primario y y "jerarquía" un ministerio interior a ella) estaba fundado en Cristo y en los apóstoles, *que habían transmitido sus funciones pastorales, pero no sus funciones fundacionales*. De aquí el extraordinario valor de la Constitución Dogmática del Vaticano II: el ministerio jerárquico pasa del capítulo 1.^o (Esquema de la Eclesiología Barroca, reafirmada en el siglo XIX) al capítulo 3.^o, después del capítulo 2.^o (= "pueblo de Dios", que incluye ya la jerarquía, pero no se funda originalmente en ella, sino en Cristo, el Espíritu y la predicación apostólica. *Hechos*, 1-2).

Consecuencia de este desplazamiento, que viene de muy atrás, es el paso descrito por Fries de la "Iglesia como Sacramento" a la "Iglesia como Imperio" (vid. *Mysterium Salutis*, tratado de la Iglesia): estructura "verical-dominante",

figura histórica impuesta porque la Iglesia tiene que asumir, en el desmoronamiento del Imperio Romano, funciones civilizadoras que le hacen deslizarse hacia la *splendia del Imperio*.

Nueva consecuencia: acumulación de todos los ministerios y carismas en el ministerio jerárquico; práctica anulación de la actividad ministerial y carismática, en cuanto participación responsable de los laicos. Desde entonces se olvida significado de la participación de los laicos en las tres funciones: real, profética y sacerdotal. Con esta absolutización y monopolización resulta una figura o modelo de sacerdocio aparentemente más sólido, redondo, rotundo, que planea por encima de los "simples fieles". De aquí el desconcierto, cuando el Vaticano II restablece *lo original y esencial olvidado*: que también los laicos son miembros participantes del *laos o pueblo de Dios*. *El Sacerdocio Real de toda la Iglesia es en orden de valores más importante que el Sacerdocio "ministerial"*, que está al *servicio* de aquél (aunque tenga un carácter diferencial propio: el ser ministerio "pastoral" "apostólico").

B) ESTRECHAMIENTO POST-FRIDENTINO DEL CONCEPTO DEL MINISTERIO

Pero la figura Barroca, al mismo tiempo que reafirma es absolutización monopolizadora, esa estructura "vertical-dominante" de la jerarquía de la que participa en grado de coordinación subordinada el presbiterado frente a la original estructura de *comunidad* de la *norma normante* de la Iglesia Apostólica, ofrece una notable "reducción de las funciones de este ministerio presbiteral. La causa está en una "mala interpretación" de Trento. En las discusiones teológicas de la sesión XXI se optó por dejar de lado el sacerdocio de los fieles, que formaba parte evidente del *depositum fidei*; y se prescindió -no en sentido dogmático, sino lingüístico- de la definición del sacerdocio ministerial *también* en función del Ministerio de la Palabra, por contraposición polémica contra la otra exigencia limitadora protestante. Con lo cual quedó aparentemente definido, en el sentido dicho, el sacerdocio únicamente por el *sacrificio*.

La Gran Espiritualidad Barroca de la Escuela Francesa (*Berulle, Condren, Olier... San Sulpicio*) va a malinterpretar

Trento con consecuencias muy graves: convertir lo que era un "prescindir tácito" en una "definición exclusiva". *Berulle* tiene su grandeza: es una gran espiritualidad que encierra el misterio en la "virtud de religión". *Condren* llevara la noción de sacrificio hacia esa peligrosa pendiente de la autoaniquilación: el NO-SER tiene que anularse para glorificar al SER que ES = DIOS (en español no tenemos el equivalente a la enérgica expresión francesa creada por la gran escuela de espiritualidad sacerdotal: *se néantiser*. Hay que "aniquilarse").

Pero este peligroso deslizamiento reaparece en ese siglo tan discutible de la Iglesia: en la espiritualidad de la restauración del siglo XIX. Se multiplican las órdenes "expiatorias". Nace la corriente "victimalista". (En los años 40 en España hemos conocido sus trágicos resultados... y Freud nos ayudó a descubrir la ambigüedad del instinto de autodestrucción). Pero, sobre todo, aquí hay un equívoco radical: "sacrificio", en su origen bíblico, es radicalmente *comunión con el origen de la vida*. Y Dios no es un Dios de muertos sino de vivos", dice Jesús. Signo de este equívoco grave es la sotana negra. *Sotana = traje talar*, herencia del traje de los nobles, frente al traje corto de los trabajadores, de los despreciables "villanos", de los campesinos. *Negra*: color apropiado para los que anuncian al mundo la inmensa esperanza de la Buena Nueva. Los ángeles anunciaron alegría para la humanidad trágica en Belén. ¡Y nosotros predicamos a un mundo en Crisis de Esperanza el anuncio gozoso de la Resurrección, con un traje de mortaja, de noche y de muerte! Imagen que reciben los niños en su retina y que acompañará como fantasma su imagen de Dios, cuyos portadores van vestidos de negro (y "negro" no es "signo convencional": lo negro se produce por la negación física de la LUZ = ENERGIA = VIDA).

C) CONEXION CON LA ESTRUCTURA SOCIOHISTORICA DEL BARROCO

No se trata de buscar ingenuas y simplistas determinaciones mecanicistas. La Iglesia tiene su interna lógica teológica... pero también su evidente co-determinación por el contexto histórico. Y existe una clara homología o isomorfismo entre la estructura vertical-dominante del modelo eclesial del Barroco y la forma ver-

tical-dominante que se reafirma en la sociedad barroca. En este siglo XVII el "Siglo de Hierro" de *Kamen*, desde ese hito de 1550, en que Europa entra en una larga fase secular (fases "B" de Simiand) de *depresión* y de *involución* — se interrumpe la "primavera del Renacimiento" con el naciente ímpetu de una burguesía moderna que termina, según *Braudel*, por traicionar sus propios ideales y volver atrás a la reafirmación de una sociedad estamental, aristocrática. *Marrall*, en su reciente estudio sintético sobre el Barroco, aunque matiza, reconoce en lo fundamental los conceptos clásicos de *Tapiés*: hay una reafirmación un tanto

ma obra, que va a ser leída asiduamente por el gran fundador de la Espiritualidad Sacerdotal clásica, predominante hasta la Restauración del Vaticano II: el *Cardenal Benulle*. Es el tratado sobre la dignidad del sacerdocio, cuya edición príncip es de 1600. Su argumentación es muy sencilla:

PREMISAS

1. *¡Considerar la inmensa dignidad que tuvieron los sacerdotes entre los egipcios, babilonios, romanos, etc.!*

Sí, es verdad, confirma la historiografía moderna: *el sacerdocio* como función



artificial, pero socialmente eficaz, de la estructura medieval de los *tres Estados*: el primero —el más elevado en "Dignidad"— es el *Clero*; el segundo es la *Nobleza*; el tercero es el "tercer estado" *O* el pueblo, productor y socialmente de mínima "dignidad". En esta estructura social encaja perfectamente la estructura vertical-dominante de una jerarcología, cuya más alta "dignidad" tiene también el clero.

D) CARACTER PAGANO-LEVITICO DEL CONCEPTO BARROCO DE "DIGNIDAD SACERDOAL"

Es el pleno contexto barroco que el *P. Molina*, cartujo, escribe su famosísi-

y estamento se encuentra radicalmente ligado con el Poder Dominante Social, con los *Reyes*. Unidad Sacerdocio - Realidad social, que alcanza su cúspide en Egipto, donde el Faraón es Rey = Sumo Sacerdote = Dios. Pero en Babilonia y demás culturas del Medio Oriente, y en los Incas y Aztecas, la clase real-nobiliaria está estrechamente ligada con la clase sacerdotal. Concluye *Van der Leeuw*: hay en la antigüedad una identificación entre *poder sacral* y *poder social* (y lo mismo: *Balandier*, etc.).

2. *¡Considerad la inmensa dignidad que tuvieron los sacerdotes en el mundo judío!*

Sí, es verdad, sobre todo desde la desa-

parición de la función real, el sacerdocio asume la dirección social del pueblo. Y desde *Jonatán Macabeo* tenemos instaurada la teocracia. Serán los Príncipes de los sacerdotes como ministros del Poder los que juzgarán y condenarán a Jesús.

Consecuencia: argumento "a fortiori"... ¡Luego cuánta más dignidad va a tener el sacerdocio cristiano, que tiene lo que no tuvieron aquellos dos: el "poder" sobre el cuerpo sacramental y el cuerpo místico de Cristo!

Pero esta argumentación del *P. Molina* es radicalmente falsa, porque presupone una continuidad lineal, con simple aumento de grado en la categoría de "dignidad": sacerdocio profano → sacerdocio levítico → sacerdocio cristiano (sacerdocio ministerial, se entiende: no menciona para nada y niega implícitamente el sacerdocio real del pueblo). Ignora que Jesucristo no viene a "continuar" el sacerdocio pagano y/o levítico, sino que introduce una *Radical Novedad Evangélica*.

III. JESUCRISTO FUNDAMENTO ORIGINAL Y NORMANTE DEL MINISTERIO SACERDOTAL

Jesucristo introduce frente al estatuto religioso pre-evangélico y al sacerdocio ligado con ese estatuto— no una simple modificación de grado, sino una NOVEDAD RADICAL. Una vez más nos vemos obligados, por razón de espacio, a un apunte esquemático.

1. Frente al concepto pagano y levítico de *Dignidad* que implica la equiparación del sacerdocio con una elevada "dignidad social" y la íntima conexión entre poder sacral-poder dominante social, cuya *recíproca* es la legitimación sacral del poder dominante de los reyes y "príncipes de este mundo" sobre los pobres y los esclavos, Jesús subvierte radicalmente esa estructura. Es el fundamental "logion del servicio", enunciado como mandato en la Última Cena (Lucas, 22, 24-27): Los Reyes de las Naciones SEÑOREAN (*kyrieoussin*) ¡y encima se hacen llamar bienhechores! ¡Que no sea así entre vosotros..., etc.!" Y Jesús no funcionó con medios de Poder y Gloria (la más grave tentación del Desierto): ¡Su suprema muestra de *exousia* (= potencia) fue la Muerte en Cruz! Y la Resurrección no fue un acto espectacular, sino revelado a unos pocos testigos, que serán portadores de un nuevo estilo, el del poder del Espíritu, que no es el Poder y la Dignidad sacral-social que Jesús ha liquidado definitivamente.

2. Frente a la exacerbación tardojudía de la *separación* (sacral-profano, pueblo elegido-pueblo pagano, etc.), llevada al colmo por *Fariseos* (= los "separados") y *Monjes de Qunram*, Jesús instaura el principio supremo de la COMUNION-COMUNICACION-IGUALDAD-EN LA FRATERNIDAD UNIVER-

SAL. Y esto lo hace con un gesto que la gran cristología y exégesis moderna descubre cada vez más *como clave esencial del Evangelio y del DRAMA de la condenación de Jesús* por los representantes de

ese estatuto religioso-sacerdotal de "Separación Dominante" que Jesús venía a transformar radicalmente.

¡Es la comida de Jesús con publicanos y pecadores!

Es la comida con los marginados, los *am-arez*, los proletarios del campo, que apenas podían cumplir la Ley y eran malditos por los "Separados y Puros".

¡Las prostitutas entrarán en el Reino de los cielos antes que vosotros hipócritas!

Esta "comida" —que tiene ya un valor "sagrado", pues funda la Hermandad entre los Semitas— *culmina* en su significado en la ÚLTIMA COMIDA con sus discípulos y los apóstoles. S. Pablo desarrolló todo el contenido de *fraternidad universal* del Acto central de la Vida de Jesús (¡Carta a los Efesios!).

Podemos ya hacer un corto-circuito en nuestro texto. En el siglo XIX la Iglesia, por motivaciones complejas que no podemos desarrollar aquí, en lugar de superar los graves equívocos presentes en este concepto barroco del Sacerdocio ministerial —que tuvo su momento histórico, su grandeza y eficacia de santificación en su lugar propio: el Barroco del XVI-XVII— opta por "clausurarse."

y crear un "espacio paralelo" frente a la inmensa aventura del Mundo Moderno naciente. En ese espacio cerrado va a "circular indefinidamente" el discurso barroco, pero, perdida su raigambre en el terruño vital, se va desecando en una pseudofilosofía que nuestro Ortega ha tildado claramente de pura "terminología": la neo-escolástica.

Conclusión:

Este "modelo interpretativo" nos permite encontrar una significación profunda y clara a la problemática de la crisis sacerdotal de nuestro tiempo en su momento de negatividad dramática y en su momento de renovación positiva hacia una nueva figura histórica del ministerio.

Antes, al comentar el momento de renovación pastoral iniciado por la generación de 1948-1968 y confirmado luego por el Concilio, veíamos cómo en la praxis se iban descubriendo estos nuevos rasgos: el descubrimiento de la comunidad y de las responsabilidades de los laicos, la superación del concepto de "dignidad" y esa "separación domi-

nante" simbolizado por el "personaje ensotonado", el redescubrimiento de que la comunicación envagélica está en una comunicación humana... Ahora vemos cómo esas intuiciones prácticas eran verdaderas novedades del Espíritu respecto a la figura histórica anterior: el sacerdote, con una "dignidad superior" vertical-dominante, "separado del pueblo"... Y estas intuiciones del Espíritu están teológicamente fundadas en la *norma normante*: el paradigma de la existencia y acción de la Iglesia, el Modelo de Jesús en sus hechos, dichos, Cruz y Resurrección: *Exousía* o Poder del Espíritu, radicalmente distinto del Poder dominante social; UTOPIA MÁXIMA DE LA HERMANDAD Y COMUNIÓN UNIVERSAL, frente a lo antiguo-muerto-del pecado, que consiste en la Separación del Hombre con el Hombre, sobre todo separación dominante respecto a los pobres y marginados (Juicio Final, *Mateo, 25, 36 ss.*) *Ahora comprendemos que esa línea renovadora tenía Razón frente a la reacción neo-integrista.*

Por la angustia de espacio, no podemos publicar en este n.º de "Tiempo de Hablar" la mesa redonda con URBINA, en la que abordamos —entre otras cosas— las preguntas siguientes:

- a) Sacerdote en la modernidad. ¿qué implica?
- b) Poder y Servicio.
- c) Apostolicidad del ministerio presbiteral.
- d) Por qué es necesaria la mediación.
- e) ¿La Iglesia sirve a la opacidad en lugar a la luz?
- f) Qué pinta la Comunidad local en todo esto de elección de presbiterio.

Prometido queda todo esto para próximas publicaciones.

TESTIGOS

—MI DOBLE FIDELIDAD—

Alfonso Gil, sacerdote casado.
(MADRID)

Terminaba el año 1976 cuando aún era yo sacerdote franciscano "de hecho y de derecho". Lo había sido desde el 11 de Marzo de 1967, si bien profesé en la Orden Franciscana en Octubre del 60. Cada aniversario recuerdo ambas fechas con inmenso agrado. Sé que Jesús me llamó por ahí y por ahí caminé hasta que El quiso. De esto estoy completamente seguro. Es más, esos 16 años los viví en plenitud, ilusionado con mi "opción" y entregado a los demás, sin dejar que lo "legal" nublara lo "evangélico". Y creo que esos "demás" así lo entendieron.

Pero 1977 me reservaba una "sorpresa": De sacerdote célibe opté por sacerdote casado, y en Noviembre, tras el permiso de Roma, recibí un nuevo Sacramento con quien hoy es mi esposa, hermana en una misma fe y compañera abnegada en la misma "misión" de entrega a Cristo y a los hombres. Mi escrito al entonces Papa Pablo VI intentó reflejar mi nunca aminorada "fidelidad". "Aunque feliz por mi ejercicio sacerdotal le escribía el 25.1.77— creo que mi sacerdocio lo viviría con mayor dignidad si contrajera matrimonio". Y en otra párrafo, le insistía: "Sería para mí, y pienso sinceramente que para la Iglesia, un gran bien y gozo poder ejercer el Sacerdocio junto con el estado de casado. Nunca llegué a entender cómo Sacerdocio y Matrimonio podían ser incompatibles".

Efectivamente, tras la dispensa de los Votos, me casé. Y, desde ese mismo momento, comprendí que Cristo nos abría a los "sacerdotes casados" una nueva experiencia de lo "apostólico", de la evangelización, de "significación" de su presencia encarnada en el mundo. Me derribó de un "pedestal" para, de inmediato, señalarme un nuevo camino "kerótico" hacia la victoria. Y ahora veréis, amigos y hermanos, cómo me va.

De momento debo decir que mis primeros pasos se encaminaron a la Parroquia

en donde iba a vivir como casado. Antes de casarnos, mi novia y yo íbamos a los grupos parroquiales para tomar contacto y sentir con el resto la problemática pastoral de las personas entre quienes conviviríamos más tarde. Así, al poco tiempo, yo me responsabilicé de la Catequesis de jóvenes y de pre-confirmación, a la vez que, participando en el grupo de adultos, poníamos nuestra fe en constante revisión "comunitaria".

Fue el propio párroco quien me presentó, más tarde, al Vicario Episcopal, y éste no tardó en presentarme como profesor de Religión a varios centros colegiales. Efectivamente, cuando fui nombrado por el Delegado Diocesano de Enseñanza, yo dejé mi anterior trabajo administrativo para poder "evangelizar", de alguna manera, también en el campo de la Enseñanza. Es decir que, poco a poco, el ejercicio sacerdotal, "prohibido por la ley", iba encontrando cauces nuevos y comprometidos. Debo, por ello, mi agradecimiento sincero a los responsables mencionados cuyos nombres omito por prudencia y respeto.

Pero no vayáis a creer que todo sale a pedir de boca. Sería mentira. La cristiana comprensión de unos corre a la par con el rechazo anticristiano de otros. Claro que, si te fías de Jesús y sabes por donde vas, todo se trueca en bien y en positiva experiencia. Por ejemplo, tardé dos años— del 79 al 81— en renovar el D.N.I. porque quise que en él siguiera constando que era "sacerdote" y "casado". Y el Señor me es testigo que no se debía a cabezonería, sino a convicción de que, en todo, debía dar pasos positivos y adelante. Si, por estar casado, hubiese cedido ante la autoridad para eliminar uno de los dos términos, no sólo hubiese mentido, sino que no habría aportado una actitud consecuente con lo que queremos ser y hacer. Por fín, lo conseguí, perdón, lo conseguimos, vosotros y yo.

Después, vinieron "pruebas" de todo

tipo. Pero, cuando se me despidió de un Colegio por no negar mi "sacerdocio", encontré más. Y cuando Roma me contestaba por vez primera a cartas que le dirigí, después de casado, en favor de los sacerdotes casados, diciéndome por medio de un "intermediario" que "todo seguía como antes, que las cosas no han cambiado: hoy como ayer no es posible sacerdocio-matrimonio, o lo uno o lo otro" el Señor me iba abriendo nuevos campos de evangelización como, por ejemplo, mi comunidad de vecinos, con quienes me reuno semanalmente para la lectura detenida y sistemática de la PALABRA DE DIOS. Y por otra parte, ello me dió motivo a contestar de nuevo a Roma para decirles que "la petición de un nuevo sacramento el Matrimonio no expresa el deseo de no ejercer el sacerdocio, que es una consecuencia "puramente legal", pero que nada tiene que ver ni con lo teológico, ni mucho menos con lo evangélico. Y terminaba — si un creyente, sacerdote o no, se ve obligado a elegir entre lo jurídico o lo evangélico teológico, deberá prescindir de la "ley" para no traicionar su Fe".

Así que, amigos, aquí me teneis más o menos retratado, en respuesta al deseo del MO-CE-OP de expresar algo de lo que sentía y vivía para común bien de todos. Convencido estoy que, seguros en la fidelidad a Cristo-Jesús, iremos construyendo una Iglesia movida tan solo por su Espíritu, libre de cualquier atadura inhumana y alienante. Ese Espíritu sopla fuertemente en los actuales tiempos y en los jóvenes de hoy. Cuando miro a los años pasados, dedicados casi por completo a la juventud, y me veo nuevamente metido entre los jóvenes, veo que Jesús sigue alentando la "generosidad" de estos, no para un estado concreto y exclusivamente, sino a una entrega servicial al grupo,

a la comunidad cristiana... Y, lógicamente, es por aquí por donde se ha de caminar. Nadie, por tanto, puede quejarse de falta de "vocaciones" mientras esté viendo cómo Jesús continúa "llamando" a creyentes de hoy para una Iglesia y Misión de hoy. Mucho me temo que el "inmovilismo", además de manifestar una ausencia de Esperanza, esté haciéndonos ver una falta de profunda Fe en Jesús, el Señor de la Vida y de los hombres, por parte de no pocos "responsables" de su Iglesia.

El MO-CE-OP ha nacido en la época propicia, en la nuestra. Cuando se proclaman los "derechos humanos", cuando se celebra un Vaticano II, cuando la Iglesia se va colocando en su propio marco, dejando las estructuras de un maridaje político-religioso, cuando las "pequeñas Comunidades" se abren paso tras el ridículo de un triunfalismo eclesial que nunca debió existir, el MO-CE-OP intenta con humildad ser un SIGNO para hoy. Para muchos, quizás, "una voz que clama en el desierto", pero, como la de Juan, una voz que sólo desea preparar el camino de Jesús, es decir, ofrecer sacerdotes de hoy a la Iglesia de hoy.

Yo agradezco enormemente que se me haya permitido esta expansión en la sencillez y vitalidad de estas páginas, con el único deseo de conectar con todos aquellos que, por fin, van superando la esclavitud de lo "legal", que saben de comprensión, de humanismo, de escucha al Espíritu de Jesús que sopla por donde quiere", que no antagonizan la "fidelidad al Evangelio", con la "fidelidad al mundo" (¡Tanto amó Dios al mundo!), que viven la transitoriedad y la gratuidad, etc... Si he conectado con todos vosotros, me quedo más que contento.

MATRIMONIO Y CELIBATO

María Jesús y Eric

¿Se puede escoger el celibato? ¿Ha inscrito la creación divina un orden en nuestro cuerpo? ¿Tiene el hombre libertad total para escoger su propio estado de vida? ¿Se terminará ya de ofender a los hombres no proclamando más que el celibato es más perfecto que el matrimonio? ¿Se dará entre los católicos la generosidad y fé necesarias para no ordenar más el celibato como una disciplina general? ¿El amor de Dios podrá abrirse camino en sacerdotes libres en su estado?... ¿Cómo demuestra su falta de confianza en el Señor si una institución no se arriesga a vivir fuera de las trincheras del reglamento y con la única ayuda de la gracia del Espíritu de Jesús!...

Uno de los posibles y verdaderos sentidos del celibato es el de marcar una solidaridad sellada en la carne con aquellos hombres y mujeres privados de amor, excluidos del amor por el exilio, la cárcel, el dinero, la frivolidad, la enfermedad o la muerte. Cualquiera de nosotros que, en la plena madurez de su existencia, entregue todo su corazón por amor a estas personas, verá de pronto cómo se transfigura su mutilación. Lo que por unos es *sufrido*, por otros es *aceptado*: pueden tener esperanza porque es posible vivir incluso en medio de esa exclusión. Sobre las ruinas se puede edificar y plantar: parábola, profecía...

El celibato voluntario no es para tapan la injusticia de sus vidas sin amor. El eunuco "por el Reino" no está ahí para que los privados de amor acepten la invalidez de su destino. El eunuco subraya la injusticia, la mutilación, pero testimonia también que se puede ser hombre hasta en ése extremo, en ése abandono, porque el amor de Dios no defrauda.

El celibato no tiene un valor en sí, a no ser el odio a sí mismo; como la miseria... ¡Pero sí tiene sentido el celibato —o la pobreza— por el Reino!. El eunuco por el Reino dice a los lisiados del amor prohibido que su cuerpo "impedido de amor" (como otros están impedidos de la palabra) es amado por Dios, que están en su Reino, que Otro les mira no como enfermos. Sentirse miembro de un Pueblo, llamado por Dios, amado fielmente, signifi-

ca poder llegar a ser un hombre totalmente.

Y ahora me pregunto: ¿Algo de esto no puede ser vivido también por los hombres y mujeres casados? ¡Lejos de mí la envidia de querer apropiarnos de las riquezas de sentido de otras opciones de vida!. No se trata de quitar las diferencias pues no vivimos la misma cosa.

Un eunuco por el Reino expresa la abundancia de amor ante Dios para los privados de amor. Y mi cuestión es esta: ante el único Testigo, ¿el hombre y la mujer casados no conocen también algo de lo que encuentran aquellos a los que el amor cogió de vacaciones? Paradójicamente puede ser. Y esto es lo que ahora quisiera compartir y exponer.

En principio, los célibes o candidatos al celibato procurad no idealizar el estado de casados. No hay nada más triste que esos célibes por vocación o disciplina que idealizan el hogar, la comunión, el Edén de las tibiezas familiares. Dejad para espectáculo de segunda clase estas mentiras, estas caricaturas paradisiacas. Procurad no pensar con codicia que las rosas del jardín del vecino son más bellas que las vuestras. La realidad —como toda realidad humana— es ambigua, ambivalente, a veces dura como el hielo y a veces luminosa. Incluso en el desprecio altanero y condescendiente de los eclesiásticos de antes hacia el estado conyugal, casi identificándolo con el vicio, hay algo que de envidia. Dejemos todo eso y busquemos la verdad.

El estado de matrimonio no es más perfecto que otro. No voy a hablar de los abismos que todos más o menos hemos encontrado y que nos han probado: cuando el odio se instala entre un hombre y una mujer, a veces bruscamente, y que nada puede parar sus voraz crecimiento, cortando a lo vivo en las manos, en las miradas. La indiferencia, la mentira, el silencio, el miedo, todos los males del hombre se juntan para atacar; allí donde hay vida abundante y sangre generosa, allí está el león rondando y buscando a quién devorar...

El amor de un esposo o de una esposa no sólo puede establecer una comunicación con los expoliados de amor cuando se ve

herido o en agonía. Hasta cuando brilla y se renueva creo que es también el sitio de una experiencia radical con un sentido gemelo al del célite. Es más punzante que una experiencia amarga, más doloroso que una enfermedad, más duradero que un accidente. Uno se ama, se engrandece, respira, vuela; no sólo puede contemplarse a sí mismo, sino que en el espejo hay otro rostro siempre nuevo. Uno puede hablar; el otro está ahí. El amor es la mesa que ha preparado la Sabiduría. Pero en este banquete, y en la medida de la grandeza del amor, se realiza un descubrimiento: nos damos cuenta que tanto uno como otro estamos *solos*. Cuanto más somos uno, más nos descubrimos solos a nosotros mismos.

Jamás la esposa está totalmente segura del esposo y a la inversa. Jamás se funden los corazones. Y esto es lo que nos capacita para amar: conocer nuestra completa dualidad y también nuestra *soledad* desde siempre. El hombre no tiene poder sobre la mujer y, a la inversa, la mujer no conoce el corazón del hombre. Estamos destinados a escrutarnos, descubrirnos, dejar dialogar a nuestros rostros y sabiendo desde el principio de esta búsqueda que el secreto del otro permanecerá íntegro. A veces se pierde y a veces se encuentra: pero no hay sustitución posible del uno por el otro. Tan próximos y tan lejanos... ¿Trágico?. No. Pues la soledad esencial —no hablo del aislamiento— con la que uno tropieza, tanto en el matrimonio como en otros sitios, es el pan de cada uno. El primer movimiento de rechazo puede convertirse en el comienzo de una historia: cada es su propio fardo, cada cual se lleva a sí mismo, yo seré más para el otro asumiendo mi propia vida que intentando descargarle de la suya, nadie es a la vez él mismo y el otro, etc.

Quando nos quitamos los sueños de una fusión total es posible descubrir que sólo Dios es el amor perfecto que nos sondea y nos conoce integralmente. Y si uno es capaz de ser hombre y mujer, de entregar algún amor, es debido a esta soledad primera que nos sitúa ante Aquel que es amor. Porque Dios creador nos ha dado un rostro único, irreversible, podemos mirar a otros rostros sin privarles su identidad. El don de nacer hombre o mujer es la casualidad de

una historia. Soledad ante sí mismo, amor único de Dios, precedencia absoluta de Dios sobre nosotros: lo que muchos descubren en la falta de amor o su rechazo, otros lo encuentran en el fondo de su amor compartido. Amor y muerte son dos mitades no sólo en las fotonovelas.

Lo que ocurre entre hombre y mujer, sucede también entre padres e hijos. ¿Qué tontería hablar de los hijos como una prolongación de sí, como si hubiese duplicados humanos!. Desde su nacimiento, cuando los cogía en brazos, estaba seguro de que eran distintos de nosotros: es cierto que dependerán de nosotros un tiempo, pero ¿qué percibire de sus sentimientos y pensamientos? Casi nada. Antes de que supiesen andar y teniéndolos junto a mí, ¿cuántas veces me he sentido extraño a mi hijo o mi hija? El niño está ahí, con sus grandes ojos abiertos y todo su cuerpo hablando su misterioso parloteo; voluble, vehementemente, su boca lanza un prodigioso mensaje rigurosamente incomprensible. Y me impulsa a comparar estos ratos con la oración: yo también hablo a Dios y su respuesta es parecida a la del niño. Estamos cara a cara, me llega un mensaje, pero permanece sellado.

Quando comenzaron a andar nuestros dos hijos, María Jesús y yo los mirábamos abandonando de pronto el apoyo de la pared o la mesa, lanzarse hacia nosotros titubeando, dando gritos de risa ante su propia audacia. Ebrios, locos por su victoria, completamente en pie, autónomos. Isabel chilla si uno quiere sostenerle la cuchara o si le cogemos la mano para pasear... Un hijo es un mundo independiente, libre, que crece a nuestro lado y nos reconduce a nuestra propia existencia.

El celibato por el Reino es como compartir una pobreza, la prueba de una carencia. La plenitud del matrimonio y los hijos no te libra de esa carencia ni de la soledad, sino que conduce directamente ahí. Una soledad deseosa y profundizada por la vida de matrimonio o de celibato está en condiciones de aceptar la primacía y la exclusiva del amor de Dios.

Mayo 1983

VIDA DEL MOVIMIENTO

Nos alegramos mucho en la publicación de esta experiencia por entender que este tipo de encuentro-convivencia ha de ser el modo normal de funcionamiento del mo-ce-op. Así descentralizamos de Madrid y potenciamos la vida desde la base. OS ANIMAMOS ENCARECIDAMENTE A ESTE TIPO DE ENCUENTROS: ANDALUCIA, CATALUNYA, MADRID, ARAGON-NAVARRA... ¡adelante en este tipo de experiencias!

ASAMBLEA DE ZONA DEL MOCEOP DE LEVANTE-MURCIA

REVISION OBJETIVOS: COMO SE HAN ASUMIDO (Ver pág. 2 del "Tiempo de hablar")

MURCIA: CCP. no está en contra, pero van por otro lado. No han captado la onda de ministerios desclericalizados. Siguen la línea de renovación en catecumenado, evangelización, catequesis etc. pero no tocar lo oficial en la Iglesia. No toman postura crítica frente a la Iglesia a nivel de lo institucional.

— Algunos comprenden lo que es el Moceop.

— En la última Asamblea a la que asistió el grupo Moceop como tal, aunque se debatió en los grupos y se estuvo de acuerdo en muchas cosas, a la hora de la misa se hizo tipo oficial sin reflejar lo que se opinaba en los grupos. Se tuvo miedo a hacer la puesta en común ante el Obispo por que no saliera algo del Moceop, ya que los organizadores sabían que estaban ellos.

— Se aceptó la desclericalización en los pequeños grupos pero no se reflejó en la Asamblea por el Obispo.

— Fué positivo que lo acogieran al Moceop como tal, porque el Obispo no quería.

ALICANTE: A nivel de comunidades son heterogéneas. Aceptar a curas secularizados o casado a nivel individual lo hacen tanto en Hoac como en CCP etc. pero como MOCEOP no se lo han planteado.

MURCIA: (Pedro: hay que distinguir entre Iglesia Institucional y Organizaciones.

Buscamos una utopía ¿cómo vivimos la comunidad?).

El MOCEOP debe abrirse a ser un movimiento de cristianos de todo tipo, no solo de curas casados. Hay que romper con esto. Pero tampoco deshacerse ni tener el mínimo complejo por ser ahora un grupo que ha nacido solo por el encuentro de cristianos relacionados con curas casados.

El Obispo de Murcia aceptó que los curas casados celebraran misa en pequeñas comunidades, pero que no dijeran que él lo ha dicho. No le gusta que se junten y formen grupo solo los curas casados y sus mujeres y familias. Prefieren que estos se diluyan en grupos.

Acepta las comunidades y las tolera solo con la ilusión de controlarlas y que no se les desmadre.

OBJETIVOS DEL MOCEOP: Conseguir una Iglesia pluriforme y desclerizada. No ser curas casados solo y sus familias. Extender y aumentar el movimiento.

Como grupo de Moceop, al tener una cohesión y fuerza, no se les acepta fácilmente.

Las CCP están manejadas por curas-curas y estan recelosos respecto al Moceop. Se les permitió entrar en la Asamblea porque se les consideró como "grupo cristiano del centro de Murcia" no como Moceop. Si se hubieran presentado solo así no los hubieran aceptado...

MADRID: Cesar afirma que la revista llega a 30 o 32 Obispos.

VALENCIA: La comunidad de Der.e sí existe planteamiento y se acepta la función de servicio del cura casado. En las demás comunidades de base tienen contacto con comunidades o alguna organización de Iglesia, la mayoría pasan de toda vivencia eclesial. Algunos están en comunidades o contacto con ellas, pero no les interesa los objetivos del Moceop.

COMENTARIO GENERAL:

La gente que sigue ligada a la Parroquia, al cura etc. no se ha liberado aun y no capta esta lucha por la democracia y liberación de la Iglesia. No aterizan en los objetivos del movimiento.

Las CCP y otras comunidades de base, por lo menos en esta zona, se preocupan de lo social, del pueblo etc. no se plantean, no queman tiempo ni esfuerzo de lucha por el problema de los ministerios, del celibato etc. (En Valencia va a haber un planteamiento en el tema de estudio próximo de CCP).

La mentalidad sigue siendo con arreglo a la cultura eclesial recibida (clerical) a la hora de sacramentos y sacerdocio.

El nombre de MOCEOP sugiera a nivel de Obispos, comunidades, etc. el que se busca SOLO el CELIBATO OPCIONAL y de hecho aun no participan seglares.

Pero sin embargo hay que decir bien claro que lo que se busca es la desclericalización y la democratización de la Iglesia; nosotros que hemos vivido esa opresión no democrática y clerical.

Lo nuestro es quitar el mundo mágico del clérigo.

Buscar la libertad de los derechos humanos y democracia en la Iglesia.

Una Iglesia de comunidades-ministerios, no dirigida por los curas.

El poder viene de Dios a través del pueblo.

Iglesia pluriforme.

MOCEOP COMO MOVIMIENTO

— Desaparecer como movimiento de curas casados o en ejercicio y ampliarse a movimiento de Iglesia total.

— Como movimiento tiene un fundamento, pero con proyección y como comunidad cristiana renovada, desclericalizada, y con un concepto de ministerios y carismas que rompan con la atadura del celibato.

— No debe ser nunca una vuelta al pasado. No partimos de una añoranza, ni deseamos volver a lo mismo que dejamos voluntariamente y convencidos.

— Tiene un caracter de COLECTIVO, de MOVIMIENTO, de GENTE CONCIENCIADA, más que de promover comunidades propias.

— Pero si tiene una plataforma operativa y esta coincide con una comunidad propia, puede servir.

— Hay que tener un sentido global.

— Debe ser un planteamiento de Iglesia nueva que se lleve a las comunidades ya formadas o en algún caso que forme una comunidad.

— Además, ante la regresión actual en la Iglesia (Opus Dei), es más necesario dar una alternativa.

— Por eso tener conciencia de Movimiento provisional.

REALIDAD HOY: Este planteamiento no existe en la mayoría de comunidades.

Luego: o se conciencia a las comunidades, o se testimonia con comunidad nueva.

HOY SI TIENE FUNDAMENTO EL MOCEOP:

— comunidades sin planteamiento de este sentido nuevo de comunidad y ministerios.

— otras comunidades que ante la secularización o casamiento del cura, buscan otro cura-clérigo-célibe para que le sustituya aunque se quede aquel.

— otras que admiten al casado pero sin más planteamiento.

— otras que se lo plantean solo ante la secularización del cura o su casamiento.

— otras que siguen clericales y pretenden ser comunidades no institucionales o populares.

— ante una iglesia en marcha, en revisión de todo lo interno a la iglesia, no solo lanzada a un compromiso social y temporal.

— ante una iglesia que sigue no democrática ni desclericalizada.

PLANTEAR EL MOCEOP: como un espíritu, un movimiento, línea de pensamiento que vaya impregnando todas las comunidades cristianas

— Quitar protagonismo personal en la comunidad, nadie es el jefe.

— Hacer que esta práctica sea real en la Iglesia.

— Potenciar la revista como portavoz.

— Una llamada al año a toda la gente de comunidades cristianas que esté concienciada sobre este tema y reunimos para ver la realidad y profundizar en esta materia.

— Profundizar en la teología.

— Lo específico es el replanteamiento de los ministerios en la Iglesia. Buscar la eclesiología de fondo (no que el cura casado siga ejerciendo).

— Democratizar la Iglesia pero para que tengan cabida en ella cada vez más los pobres y los oprimidos.

— Que la comunidad esté formada circuns-

tancialmente por curas casados y sus familias, no tiene por qué acomplejar, si ayuda desde la fe.

Movimiento dentro de la renovación de la Iglesia en la línea de comunidades.

Línea de concienciación sobre algo específico: que las comunidades sean desclericalizadas-democráticas-libres desde la fe —romper con las ataduras que aún tiene la Iglesia desde su interior y exterior— hacer que sea cada día más de los pobres.

Realmente y ante la situación que hoy aún se da en las comunidades, incluso aún las más avanzadas, todos los que por las circunstancias que sean, tenemos conciencia o nos hemos planteado esta realidad de los ministerios y carismas, nos vemos y reunimos a través de una revista, a través de las comunidades ya formadas y en las que estamos insertos o, por circunstancias, a través de la comunidad propia que formamos; vivimos este compromiso con sentido abierto y con conciencia de provisionalidad.

IDENTIDAD: QUIENES SOMOS

Somos un grupo de curas que no estamos quemados, que creemos en la renovación de la Iglesia.

Intentamos decir algo.

Planteamos a las comunidades que si estos objetivos antes vistos no se recuperan en ellas para hacer una iglesia renovada, se está fallando en parte, igual que a otras comunidades les faltará otras facetas de compromiso social, político etc.

Que no basta con saber teóricamente estos objetivos e incluso aceptarlos, sino que hay que dar testimonio de ellos y comprometerse con hechos consumados si se tercia.

Si nos desclericalizamos por dentro, desclericalizamos lo de alrededor.

Si nuestro colectivo Moceop está en

coordinadoras como tal, es mientras estos objetivos no estén insertos en los planteamientos de comunidades y lucha junto con las que se planteen esto.

Así en nuestra identidad de fe: si busco una comunidad para vivenciarla, será una que se plantee esto y lo lleve a la práctica junto con toda la renovación y praxis cristiana.

La revista debe ser una llamada y hacer ver que no es una revista de MARGINADOS, sino de GENTE INTEGRADA. Y, a largo plazo, mejor no hacer una revista propia, sino intartar estos problemas en otras revistas.

Las mujeres de curas casados son las primeras que desde su fe, han desclericalizado al cura mirándole como hombre y tratándole como tal.

Ninguno quiere volver al tinglado. A pesar de todo ninguno estamos quemados y luchamos por la Iglesia.

Vemos que hay cosas realizables a plano de madurez, de realización personal y de fe, de trabajo etc.

PROYECCION DEL GRUPO MOCEOP DE ZONA:

— Una reunión al año de zona.

— Valencia: ver de promover el grupo Moceop.

— Murcia: están coordinados y se reúnen una vez al mes de convivencia: un día entero.

— Integrarse en comunidades donde uno vive o crearlas.

— Alicante: coordinarse y ponerse en marcha como grupo Moceop.

— Comunicar a los demás grupos las actividades que cada uno haga por si puede haber participación.

**Ignacio Spuche
(Valencia)**

ASISTENCIA:

55 personas. (36 mayores y 19 pequeños).

Murcia: 23 mayores y 17 pequeños.

Alicante: 8 mayores y 2 pequeños.

Valencia: 4 mayores.

Madrid: 1 mayor.

EL MOCEOP: OTRA ETAPA

El mo-ce-op ha cubierto a lo largo de sus cinco años una etapa densa en resultados:

- Ha sintonizado con muchos sacerdotes - secularizados o no - y ha logrado con los más una confianza de tú a tú, rompiendo imágenes negativas.
- Ha conquistado "dignidad" para el tratamiento de la opcionalidad del celibato y hondura eclesiológica al optar por unas Comunidades Cristianas en las que todos los Carismas (sin recorte alguno por razón de sexo o estado de vida) sean "utilizados" para "edificación de la Iglesia".
- Ha sacado de los pequeños círculos (cosa medio a hurtadillas) el tema del matrimonio de los curas y lo ha lanzado al debate público: TVE, prensa...

- Ya es fácil que un cura casado participe "reconocidamente" en las plataformas normales de la Institución Iglesia: curas obreros, curas en barrios, presbiterio, coordinadora pastoral...
- Algunos obispos de España han convertido su suspicacia y distancia respecto al mo-ce-op en aliento y comprensión. Otros con su silencio complaciente - lo sabemos - nos animan. (También los hay que "no nos simpatizan").

Los cinco capítulos que siguen dejan constancia de que nos hemos ganado un espacio público digno. Nos alegramos de ello. Se lo agradecemos a cuantos nos han ayudado (sin ser del mo-ce-op): algunos obispos, y bastantes teólogos de talla reconocida.

EL MOCEOP EN LA TVE

Este es el diálogo que se ha mantenido con TVE para el programa "En este país" y que podéis ver el día siete o veintiuno de julio.

T.V.E.: D. Julio Pérez Pinillos, cura-obrero-casado. ¿No?

J.P.: Efectivamente: Cura casado desde el año 1977.

T.V.E.: Coordina un Movimiento que se llama MO-CE-OP. ¿Puede indicar las características más importantes de este "Movimiento pro Celibato Opcional"?

J.P.: - un Mvto. de Iglesia (ni Iglesia paralela, ni fuera de la Iglesia).

- de Curas y no curas; de curas casados y no casados ("en funciones").

- a nivel estatal (en unas 10 diócesis, como grupo; en otras 10 conectando con gente aún no organizada). Y en conexión internacional. Dos reuniones en París lo certifican.

- en diálogo con nuestros obispos de cara a cara, en cartas y a través de nuestro Boletín "TIEMPO DE HABLAR" que enviamos a una cantidad considerable de obispos españoles.

T.V.E.: ¿Qué objetivos tiene el MO-CE-OP?

J.P.: - El anuncio del Evangelio hoy; al hombre de hoy; en la modernidad.

Potenciación de Comunidades cristianas en las que celebrar y proclamar la fe en Jesús de Nazaret. Comunidades cristianas que se enriquecen con todos los dones y carismas de sus miembros.

- QUE ESTAS COMUNIDADES NO SEAN OBLIGADAS A QUE EL CURA... EL QUE CELEBRA LA EUCARISTIA Y PRESIDE LA COMUNIDAD... TENGA QUE SER SOLTERO... (Como si porque te quiera tu mujer o tus hijos te vaya a salir mal la Eucaristía).

T.V.E.: PERO... ¿En qué se fundamentan para pedir la opcionalidad del celibato?

J.P.: (subrayo la OPCIONALIDAD del celibato; o sea, que creemos en la riqueza del celibato (y en la del matrimonio). como signo, pero cuando se pueda elegir un sacerdocio tanto soltero como casado)... EN QUE NOS FUNDAMENTAMOS PARA PEDIR ESTO:

- La Biblia no dice nada de una LEY CELIBATARIA para los curas.

- Es una ley eclesial, de la edad

media, que ni siquiera afecta a todos los sacerdotes católicos...

Ley VALIDA POSIBLEMENTE para unas circunstancias, pero quizá no aconsejable (como ley general) para otras. Sabemos que en esta ley subyace un concepto de LA SEXUALIDAD NEGATIVO Y MALO. UN CONCEPTO DEMASIADO VERTICALISTA DE LA Iglesia.

— Una Ley que —al generalizarse— encierra errores *pastorales*:

- Imposibilita la celebración de la Eucaristía a Comunidades.
- Consagra un culto a la *celibato*: el celibato es más importante que el matrimonio. Decimos: los dos son dos modos de vivir la Cruz-Resurrección de Cristo.
- Alimenta en la gente —al generalizarse la ley— la sospecha de muchos curas llevan una doble vida afectiva.
- Contribuye esta ley a que sean los solteros los que explique la sexualidad (su ética y demás) a los casados.

T.V.E.: Pero la gente se escandalizará de los curas casados...

J.P.: Entre los que nos escuchan habrá reacciones diferentes a esta pregunta.

Unos se escandalizan de los curas casados y otros de los no casados. Hablo de los católicos practicantes. Podría decir mu-

chas reacciones diferentes y encontradas de creyentes de la fábrica en la que trabajo. (Y en la que conocía a mi mujer, cuando en absoluto pensaba yo en el matrimonio).

NECESITAMOS TACTO Y DELICADEZA PARA NO ESCANDALIZAR: ni a unos ni a otros creyentes católicos.

Respeto y delicadeza con los que se escandalizarían: de que los curas se casen... ESTAMOS DECIDIDOS A SER DELICADOS EN NUESTROS PASOS... PERO

RESPECTO —TAMBIEN— PARA LOS CATOLICOS QUE SE ESCANDALIZAN DE QUE TODOS LOS SACERDOTES TENGAN QUE SER SOLTEROS. POR ESO:

Pedimos que se modifique esa ley medieval de que para ser un buen cura, no debes querer —en todas sus dimensiones— a la mujer ni a los hijos...

T.V.E.: La Iglesia oficial (sus grandes jerarquías) no están por facilitar la labor...

J.P.: La más oficial... y cuando habla públicamente no está por facilitar la labor. EN PARTICULAR MATIZA MAS SUS POSTURAS TENDREMOS QUE AYUDARNOS UNOS Y OTROS A AVANZAR, INTENTANDO UN DIALOGO CONSTRUCTIVO Y NO REPRESIVO POR NINGUNA PARTE.

RESPUESTA DEL MOCEOP A LA ENCUESTA DE «MISION ABIERTA» SOBRE DEMOCRATIZACION EN LA IGLESIA

Viene siendo frecuente que la prensa representativa de una Iglesia aperturista se dirija a nosotros pidiéndonos —como Movimiento— una colaboración en algún tema frontera.

Es significativo que ya no se quiera ignorar al mo-ce-op (como si fuera una cuadrilla de doloridos, huidos... añorantes de la casulla... gente de culo de mal asiento) sino que se pide su opinión, junto a la de otros movimientos y Organizaciones reconocidas por su adultez.

Este ha sido el caso de "MISION ABIERTA" que ha pedido nuestra opinión sobre "LA DEMOCRATIZACION EN LA IGLESIA".

NOTA PRELIMINAR: El término "democracia" no es unívoco aplicado a la Iglesia o a EE.UU., por poner un ejemplo.

La Iglesia no existe gracias y mientras los creyentes la votan. La fuerza de la convocación del Espíritu no depende de los votos de la Asamblea... Dicho esto:

¿Te parece conveniente hablar de "democratización" de la Iglesia:

El mo-ce-op que defiende, como objetivo específico, la opcionalidad del celibato de los sacerdotes (peleando otras "causas" en otros Colectivos) lleva reflexionando este tema de una Iglesia más "democrática desde hace cinco años; y ha llegado a formular en sus reuniones y en sus escritos que una mayor democracia en la Iglesia —más en concreto en sus comunidades de base, como diremos en el segundo punto— es una clave de la Iglesia que buscamos.

Decimos que es NECESARIO (no solo conveniente) hablar de "democratización" de la Iglesia por la carga centralizadora-verticalista que los sectores dominantes y mayoritarios de lo que llamamos Iglesia vienen imponiendo desde Constantino: ahí está el comienzo histórico de esta Oligocracia que domina el aparato de la Iglesia.

Además de necesario, decimos que es "conveniente" hablar de "democratizar" la Iglesia. Con ello aludimos al VEINTE ANIVERSARIO DE LA MUERTE DE JUAN XXIII, el gran Profeta de "ventanas abiertas para la Iglesia", que posibilitó el Concilio Vaticano II, donde se defi-

nió a la Iglesia como PUEBLO DE DIOS (el tema Jerarquía en segundo lugar). Es una razón de "coyuntura" que da "conveniencia" a la "necesidad" de suscitar hoy de nuevo el tema de la Democracia en la Iglesia. Como otra razón de "conveniencia" la dan los intentos firmes de vuelta a lo seguro, a lo perfecto como definición, el miedo a buscar con Esperanza caminos nuevos.

¿En qué aspectos importantes deberá "democratizarse" la Iglesia y qué obstáculos mayores lo dificultan?

¿ASPECTOS? Hablamos desde lo que más reflexionado tenemos en el Mo-ce-op. Y lo resumimos en un solo ASPECTO IMPORTANTE: UNAS COMUNIDADES CRISTIANAS DE BASE (nos referimos sobretudo a las pequeñas Comunidades) donde todos los dones y carismas estén al servicio de toda la Comunidad local y Universal en la medida de su repercusión e, incluso, de la dedicación de sus miembros— sin que LEYES AUTORITARIAS con subfondo negativo referente al sexo o al estado o de vida puedan recortar esos Dones y Carismas de todos sus miembros.

Que el sacerdote-Cura-Presbitero-animador de la Comunidad (o como se le deba llamar) no pueda estar por encima de la Comunidad, sino al SERVICIO —como todos los demás miembros— para la recogida y potenciamiento de todos los dones, en orden a la "Edificación de la Iglesia".

¿OBSTACULOS? El piramidalismo-constantinismo de la concepción eclesial; la Gracia se transmite de arriba a abajo, pasando por los controles jerárquicos... Como si fuera lo jerárquico lo que legitimara la Iglesia de Jesús. La Iglesia es primero *Pueblo de Dios* en marcha con sus profetas, sacerdotes y rectores...

Atribuir esta "Jerarcología" a los deseos del fundador de la Iglesia o las primitivas comunidades contribuye a mantener intacto el "tinglado" y a no aceptar lo que los "signos de los tiempos", a través de las ciencias (Psicología, Sociología, etc.) están ofreciendo como descubrimiento del espíritu que Dios nos dejó en la Creación. Más novedad-Esperanza-Búsqueda para una Iglesia siempre nueva y renovadora. Más fe en el Espíritu.

¿Tiene algo que ver con la democratización de la Iglesia la forma de ejercer la autoridad dentro de ella?

El concepto de autoridad ha sido uno de los hilos conductores más constantes de la no democratización de la Iglesia. El mo-ce-op entiende que la Iglesia es jerárquica, pero entendemos la jerarquía como SERVICIO, la Jerarquía del jueves santo, que Jesús bautiza con el lavatorio de los pies. Para ello la *eficacia* y los *ritmos de crecimiento* en la Iglesia deben entenderse de distinto modo a como lo entienden las sociedades autoritarias, que trabajan a corto plazo como quien teme que se le escape el control de sus súbditos y por ello se anima a imponer normas y tácticas dominadoras *en nombre de la autoridad* y de la ortodoxia (que él mismo controla).

La autoridad en la Iglesia, al estilo de

Jesús ("¿Con qué autoridad nos habla éste?") debe entenderse como una FUERZA QUE NACE DEL INTERIOR y es capaz de CONVENCER. Oscar Romero tiene autoridad en su pueblo porque mostró su interior sincero y enamorado de El Salvador. Juan XXIII también tuvo autoridad aunque apenas interviniera en las Asambleas conciliares porque siempre había apostado por la búsqueda del Espíritu en libertad.

Pero esta actitud exige creer en que el trigo y la cizaña tienen derecho a convivir hasta el día de la siega y aceptar la TENSION de vivir en el "Ya, pero todavía no" escatológico. La autoridad es una especie de "martirio-testimonio" de lo que uno se cree.

EL MOCEOP
Madrid. 21-6-83

SYNODO DE CURAS CASADOS EN ROMA

1. Ya tenemos elaborado nuestro posible documento a aportar a la Asamblea Synodal. Se remite a cada grupo un ejemplar: para suscribir o no. Lo hemos preparado con los de Francia.
2. Parece muy importante que alguien del Moceop vaya a la Asamblea.

QUIEN PODRIA IR DE LOS DISTINTOS GRUPOS.

CUANTO DINERO PUEDE OFRECER TU GRUPO (o persona suelta) para APROXIMARSE A LAS 100.000 o 150.000 PTAS. QUE SE NECESITARIAN.

3. **TODO LO REFERENTE AL SYNODO DEBE ESTAR CONTESTADO COMO MAXIMO EL DIA 15 DE AGOSTO.**
Moceop apt. 39003. Madrid.

Julio Pérez Pinillos, ————— ————— sacerdote obrero

Al mo-ce-op le parece gratamente significativo que "Ecclesia", órgano oficioso del episcopado español, revista fiel —donde las haya— al pensamiento "ortodoxo" de la Iglesia oficial haya tenido la amabilidad de dirigirse a D. Julio Pérez Pinillos (sacerdote obrero desde hace trece años y, al mismo tiempo, Coordinador del mo-ce-op, en situación de cura casado desde hace cuatro) para pedirle una reflexión personal sobre el II encuentro de Sacerdotes Obreros. Es un signo de que se van rompiendo barreras y de que hemos cubierto una etapa.

1 ¿Cuántos habéis participado y cuál es vuestro trabajo?

Hemos participado en este II Encuentro de Sacerdotes Obreros 48 sacerdotes, de los 250 —más o menos— que somos en España. La media de edad de los asistentes es de cuarenta y cuatro años, con un promedio de diez de dedicación al trabajo manual; catorce pertenecen a órdenes religiosas, y el resto al clero diocesano; veinte tienen cargo parroquial, mientras el resto —unos veinte— mantienen otro tipo de contacto pastoral (HOAC, JOC, ACO y comunidades populares). Un 50 por 100 está afiliado a distintos sindicatos: CC OO., UGT, USO y SOC, en los que seis tienen cargos sindicales a distinto nivel. Los oficios más comunes de los participantes son: impresores, albañiles, metalúrgicos, caldereros, electricistas, jornaleros del campo, repartidores y peones de la construcción. Todos estamos organizados en los distintos colectivos de curas obreros de España: Andalucía, Aragón, Castilla-León, Cantabria, Cataluña, Extremadura, Galicia, Madrid, Murcia y País Valenciano. También estamos en relación e intercambio permanente con los sacerdotes obreros de Francia, Italia y Portugal!

2Cuál ha sido la temática del encuentro?

Dos líneas maestras han guiado las treinta y seis horas que hemos convivido y orado juntos. Así estaban formuladas en el cuestionario que todos habíamos preparado:

a) Hablemos del dualismo que se experimenta, a veces, como sacerdotes de la Iglesia y como servidores del Reino. Profundicemos en la espiritualidad del Reino.

b) Hablemos de la contradicción que supone la limitación de una cierta privatización de la fe en cuanto que no puedes expresarla y compartirla en tu sitio de trabajo, sino en lugar aparte.»

Estas pistas, reflexionadas personalmente y compartidas en pequeños grupos y en asamblea, han convertido los días 10-12 de junio en días de gracia para nosotros. Gracia que ha tomado forma de gozo de verse y sentirse aún en la misma brecha —en favor de la clase obrera— iniciada hace años (¿dónde están los sacerdotes jóvenes del mundo obrero?, nos preguntábamos), de comunión con el hombre que es nuestro compañero de tajo y de clase («optada» en la mayor parte de nosotros) y de entrega de experiencias de oración en medio de la fábrica, asambleas, etc.; el Resucitado está presente y hace vibrar.

Para esto habíamos sido convocados en la invitación que Thomas, Martíi, Romá y Esteban nos habían enviado con antelación: «Acudamos a esta cita para escucharlos y comunicarnos en aquello que nos impulsa a vivir». «Anunciar a Jesucristo en el entramado de nuestras vidas, edificar la Iglesia en la dura realidad de la clase obrera y vivir con el compromiso y la convicción de que «la lucha por la justicia es una dimensión constitutiva de la evangelización (Sínodo-71), son tres firmes

pilares de nuestro dinamismo interior y colectivo». «Este segundo encuentro es una buena oportunidad que mutuamente nos ofrecemos unos a otros para estimularnos en la fe, en la amistad y en nuestra pasión por la clase obrera...»

3 Qué subrayarías de fondo en el encuentro?

Digo lo que sentí y aseguro interpretar a muchos de los allí consagrados:

a) La primacía del reino unido y el apasionamiento de los reunidos por ese mundo-reino. Después de cuatro horas de meditación-oración-discusión en asamblea concluimos públicamente: optemos por este hombre-mundo con pasión y encontraremos el reino.

b) La Iglesia es una mediación (que criticamos, discutimos y aceptamos) por cuya conversión —que es, en parte, la nuestra— abogamos. Pero una mediación al servicio del reino-mundo,

Dolorosamente, muchas veces se erige en fin en sí y de sí misma, en lugar de mostrarse como **medio** de encuentro en profundidad del hombre moderno. Las dificultades íntimas para acoger con facilidad esta mediación de la Iglesia se mostraban mayores o menores según las experiencias que cada uno llevaba dentro y según lo que habíamos percibido en nuestros ambientes.

Alberto Iniesta —que quiso estar entre nosotros la mañana del domingo— abogó por que este colectivo quisiera participar —y fuera aceptado— en las instancias organizativas de la Iglesia (pastoral obrera, presbiterio...).

c) Urge reforzar actitudes espirituales con fondo para seguir en esta brecha: que estemos dispuestos a estar donde la vida nos pida, sin obstinarnos en una cosa y otra y sin perder el gozo (esto del gozo ha de ser un indicativo de a dónde te llama la vida). ■

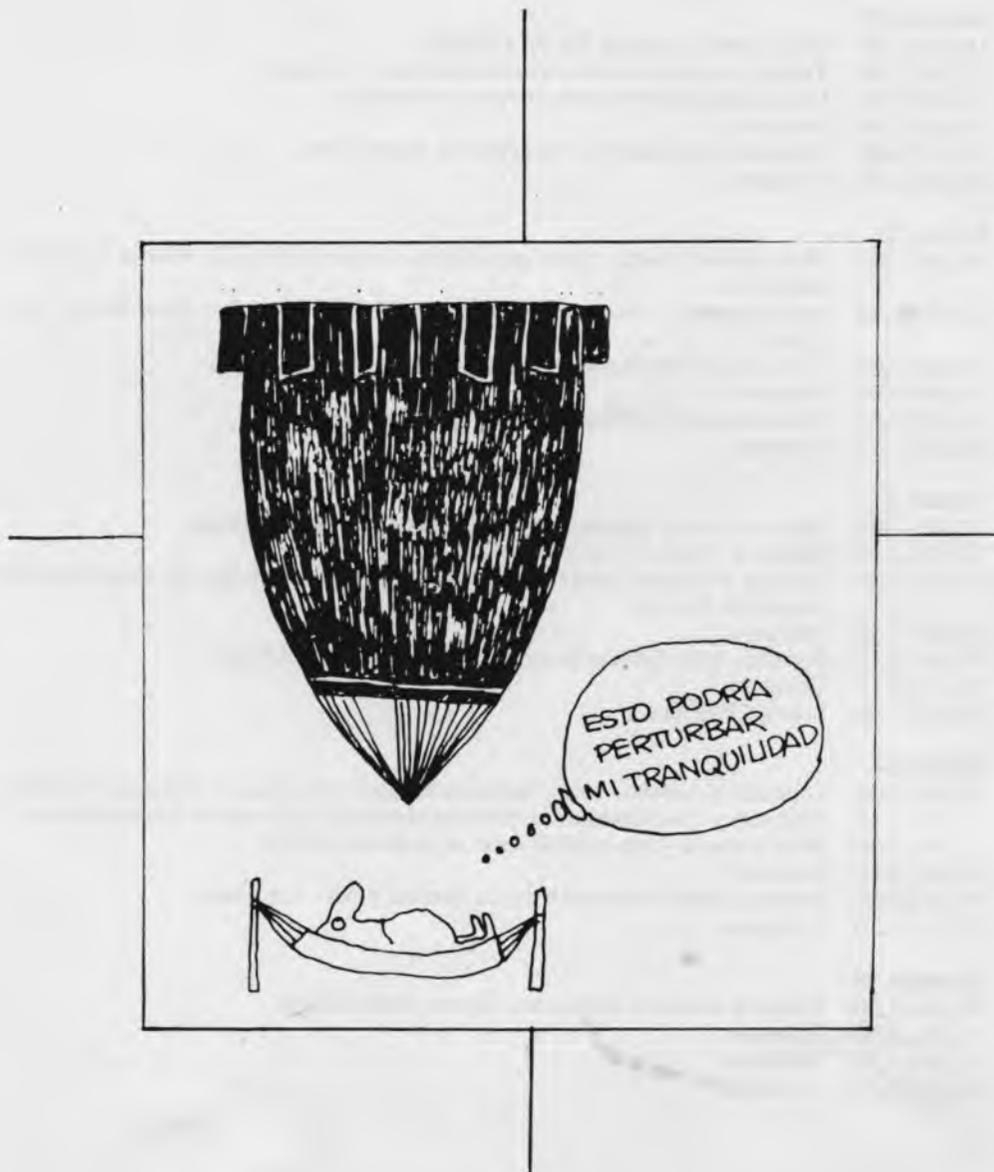
EL MOCEOP Y LA SEMANA DE TEOLOGIA Y LA PAZ

Pequeña aportación, pero significativa de hacia adonde queremos apuntar los que animamos este pequeño espacio que llamamos moceop.

Trabajamos por una desclericalización de la Iglesia dentro de una búsqueda apasionada de apertura hacia el mundo y sus grandes temas; por ejemplo el de LA PAZ.

Desde el I ENCUENTRO DE TEOLOGIA, como pequeña revistilla, "Tiempo de hablar" ha estado informando y alentando estos encuentros teológicos.

En este significado (y para que os animéis a participar en un encuentro tan importante) os mandamos el programa de la SEMANA DE TEOLOGIA Y LA PAZ.



ESQUEMA DE HORARIOS DEL CONGRESO PARA LA ELABORACION DEL PROGRAMA DEFINITIVO

Lunes 19

- 19,30-20,00: Apertura del Congreso: José M.^a Castillo, en nombre de la Asociación de Teólogos Juan XXIII.
20,00-21,00: Ponencia sobre aspectos políticos: Carlos Alonso Zaldivar.
21,00-21,30: Coloquio.

Martes 20

- 10,30-13,30: Proyección de película y coloquio.
17,00-19,00: Mesa redonda sobre Defensa Nuclear en Europa y OTAN.
19,00-19,30: Descanso.
19,30-20,30: Ponencia sobre aspectos militares: Francisco Laguna Sanquiri.
20,30-21,30: Coloquio.

Miércoles 21

- 10,30-12,30: Mesa redonda sobre la Paz en Euzkadi.
12,00-13,30: Trabajo en grupos sobre aspectos políticos y militares.
17,00-19,00: Mesa redonda sobre movimientos pacifistas hoy.
19,00-19,30: Descanso.
19,30-20,00: Ponencia sobre aspectos económicos: Angel Viñas,
20,30-21,30: Coloquio.

Jueves 22

- 10,30-12,00: Mesa redonda sobre costes para España de su política de defensa y posibles alternativas.
12,00-13,30: Documentales y presentación del material didáctico sobre cómo educar para la paz.
17,00-19,00: Cómo luchar por la paz desde la revolución: Tomás Borge.
19,00-19,30: Descanso.
19,30-20,30: Ponencia sobre Cultura de la Paz: Joan Gomis.
20,30-21,30: Coloquio.

Viernes 23

- 10,30-12,00: Documentales y material didáctico: cómo educar para la paz.
12,00-13,30: Sesión de "mimo" y actuaciones musicales.
17,00-19,00: Trabajo en grupos sobre la Cultura de la Paz, los Medios de Comunicación Social y la Paz, etc.
19,00-19,30: Descanso.
19,30-20,15: Ponencia sobre Educar para la Paz: Carlos Castilla del Pino.
20,15-20,45: Coloquio.
20,45-21,30: Liturgia Penitencial.

Sábado 24

- 10,30-12,00: Ponencia y coloquio sobre enfoques bíblicos y teológicos: François Houtart.
12,15-13,45: Ponencia y coloquio sobre la violencia al servicio de la justicia: Enrique Dussel.
17,00-19,00: Mesa redonda sobre contribución de la Iglesia a la Paz.
19,00-19,30: Descanso.
19,30-20,00: Ponencia sobre contenidos éticos, justicia y paz: Aranguren.
20,30-21,30: Coloquio.

Domingo 25

- 10,30-11,30: Ponencia sobre los cristianos y la paz: Giulio Girardi.
11,30-12,00: Coloquio.
12,00-12,30: Descanso.
12,30-13,30: Eucaristía.

alandar

Es el quinto capítulo de esto que hemos titulado "MOCEOP: OTRA ETAPA".

Una revista de amplia tirada (quiere ser) que llegue a los barrios, a los jóvenes, a las parroquias... etc. inquietos por cómo experimentar un cambio —a mejor— en nuestro modo de vida bajo la luz del mensaje evangélico.

Es verdad que se va a referir a Madrid (y zona centro) primordialmente; pero recogerá en la Sección "otras voces de la Iglesia" y en "reportajes" lo que de signo se encuentre en otras áreas de la piel del toro (y de más lejos).

"Tiempo de hablar", que nació con vocación de servicio provisional, coyuntural y de cara a un tema bien concreto (la opcionalidad del celibato de los sacerdotes), ha apoyado al máximo el nacimiento de esta revista de contenidos y públicos más amplios.

Entendemos que la existencia y mantenimiento de "ALANDAR" nos da posibilidad de hacer de "Tiempo de hablar" una revista únicamente de EXPERIENCIAS EN EL CAMPO QUE HEMOS ELEGIDO COMO ESPECIFICO NUESTRO, dejando para "ALANDAR" y otras publicaciones —que ya nos van aceptando— artículos ideológicos que enriquecen el área del moceop.

1.- ¿QUE PRETENDEMOS?

MUCHOS CRISTIANOS
QUE HEMOS OPTADO
POR UNA BUSQUEDA
EN GRUPOS,
COMUNIDADES,
PARROQUIAS,
MOVIMIENTOS...
NOS SENTIMOS A VECES
AISLADOS
DE LOS DEMAS GRUPOS
Y DESINFORMADOS
DE SU MARCHA.

- NECESITAMOS COMUNICARNOS NUESTRAS INQUIETUDES Y ESPERANZAS, LOGROS Y DIFICULTADES.
- HACER REALIDAD ESTA NECESIDAD DE COMUNICACION NO PUEDE SER OBRA DE UNOS POCOS, TIENE QUE SER OBRA DE MUCHOS.
- QUEREMOS COMPARTIR LOS HALLAZGOS QUE ANIMAN Y LOS OBSTACULOS QUE PARALIZAN.
- ESTAMOS EMPEÑADOS EN CONSTRUIR LA COMUNIDAD EVANGELICA Y DINAMICA, FRATERNA Y COMUN, PLURAL Y LIBERADORA, EN ACTITUD DE ESCUCHA, APERTURA Y SERVICIO ESPECIALMENTE A LAS BASES DE LA IGLESIA.
- INTENTAMOS CREAR CONCIENCIA DE QUE SOMOS CRISTIANOS EN MADRID, IGLESIA EN MADRID.
- QUEREMOS SER EXPRESION DE LA PLURALIDAD DE UNA IGLESIA QUE VIVE Y CAMINA EN LA DINAMICA DEL CONCILIO VATICANO Y DE UNA IGLESIA ATENTA A LOS SIGNOS DE LOS TIEMPOS.

¿En qué nos diferenciamos de otras publicaciones religiosas?

Detrás de ALANDAR no hay ninguna Institución, organización o Asociación Religiosa, política o económica que sea la propietaria del periódico y por tanto con posibilidad de controlar los contenidos de la publicación. ALANDAR se ha configurado a través de un grupo amplio de personas de distintas comunidades y movimientos cristianos de Madrid.

Prende ser portavoz (de la pluralidad, planteamientos y vivencias) de la Iglesia de Madrid entendida como área diocesana y autonómica (aunque no se excluye que en alguna medida el área de difusión pueda ser la región "Centro").

En este sentido, ALANDAR, quiere servir de medio de comunicación e interco-

municación de las distintas zonas urbanas y rurales, parroquias, comunidades cristianas, movimientos apostólicos y grupos de acción con: jóvenes, parados, mundo obrero y universitario, marginados, etc. (La información nacional e internacional servirán de marco de referencia a la información local).

ALANDAR quiere ser un *periódico para los cristianos de las bases* de la Iglesia de Madrid. Está dirigido a "un público no lector habitual" de las revistas religiosas que actualmente están en el mercado (Vida Nueva, Pastoral Misionera, Noticias Obreras, Comunidades Cristianas Populares, etc.).

Su *presentación*, formato tipo tabloide (39x29 cms), estilo y lenguaje populares y el precio (35 pts.), coloca a ALANDAR en la línea de lo que normalmente se conoce como periódico, diferenciado de la revista.

ALANDAR no surge como alternativa ni como competencia a ninguna de las actuales revistas responden a otros objetivos e intereses distintos o complementarios de los de nuestro periódico.

¿COMO ES LA ORGANIZACION?

El periódico consta de un *Consejo de Redacción*, elegido democráticamente entre los hombres propuestos por el "Grupo iniciador". El Consejo de redacción que consta de diez miembros, es el responsable de la línea y de la marcha del periódico.

El periodismo tiene también un *Equipo*

de redacción compuesto por el director, subdirector, confeccionador y demás personal responsable de la parte técnico-informativa. El Equipo de redacción debe contar con el visto bueno del Consejo de Redacción.

Hay además, un *equipo de distribución y difusión* del periódico. Se está estructurando un equipo de colaboradores y corresponsales de zona para la cobertura informativa de base.

OTROS DATOS DE INTERES

Está previsto que el primer número de ALANDAR esté en la calle en el mes de septiembre coincidiendo con el Tercer Congreso de Teología y Pobreza.

ALANDAR tendrá una periodicidad mensual de septiembre a julio (10 números al año). El precio de venta al público será de 35 pts. ejemplar.

El formato es de tipo periódico y tendrá, en principio 16 páginas.

Las parroquias, comunidades, movimientos y grupos podrán suscribir colectivamente un determinado número de ejemplares para vender entre los miembros de su comunidad.

La Redacción del periódico está en la *calle Valderrey, 34, 2.ª B (Saconia Dehesa de la Villa) teléfono 209 14 97. MADRID-35.*

El director del periódico será Julián del Olmo; el subdirector, Antonio Cano, el confeccionador, Javier González Solas y la Secretaria, la llevará Inés Fernández.

SEGUIMOS

Una etapa cubierta nos lleva a la siguiente: EL MOCEOP CREE QUE DEBE SEGUIR, a pesar de haberse cumplido en gran parte sus objetivos. SEGUIMOS, pues, PERO INCORPORANDO LO QUE DE NUEVO NOS OFRECE LA VIDA.

En estos pilares nos apoyaremos fundamentalmente en los próximos años:

1. "Tiempo de hablar" se convierte en **BOLETIN DE EXPERIENCIAS**. Dejamos el afán de artículos teóricos (para sacarlos en otras publicaciones). Al menos como modo habitual de proceder. Saldrá lo que vaya llegando desde los distintos grupos moceop al Apt. 39003. Madrid.

Según lo que vaya llegando, así será la periodicidad y formato del boletín DE EXPERIENCIAS.

ANIMO. VUESTRA ES LA OPORTUNIDAD Y RESPONSABILIDAD. ESPERAMOS VUESTRAS EXPERIENCIAS FUNDAMENTALMENTE DE CARA A LOS CUATRO PILARES DEL MOCEOP:

- a) el mo-ce-op y los **DERECHOS HUMANOS**.
- b) el mo-ce-op y la **evangelización**.
- c) el mo-ce-op y los **MINISTERIOS EN**

LA COMUNIDAD CRISTIANA:

- d) el mo-ce-op y la **autoridad en la Iglesia**.
2. Haremos un esfuerzo por potenciar el moceop en las regiones o nacionalidades... de España. Como el Encuentro de **LÉVANTE-MURCIA** que se recoge en "Vida del movimiento" de este número, debemos ir potenciando encuentros "autonómicos" en **ANDALUCIA; ARAGON, MADRID, CATALUNYA, etc...**
 3. Habrá un **ENCUENTRO ESTATAL** al año o cada dos años (entre todos veremos) a través de representantes y -acaso- en Asamblea de todos los que estén interesados en participar.
 4. Mientras tanto y como condición primordial, todos los componentes y simpatizantes del moceop intentaremos participar -donde y de la forma posible- en los cauces pastorales y de evangelización que tenga el sector, diócesis o nacionalidad.

CARTA A UNA MUJER QUE QUISIERA SER SACERDOTE

Querida Teófila:

No comprendo cómo tú, después de estudiar varios años teología y estando tan al tanto como yo de lo que son las normas de la Iglesia, me haces una pregunta tan simple y tan comprometedora como ésta: “¿por qué la mujer no puede ser sacerdote?”.

Voy a intentar recordarte de una forma escueta los puntos en los que se basa la tradición para decir que el sacerdocio ministerial es cosa de hombres...

1.º Sabes muy bien que hay dos textos bíblicos que han servido fundamentalmente para avalar esta situación hasta nuestros días: Gn 2,18 (creación de la mujer) y Gn 3, 1-24 (pecado original). La interpretación (hecha por los hombres) que se ha venido haciendo de estos textos desprestigia totalmente a la mujer. El primero la considera como un apéndice de la creación y el segundo la hace responsable de la caída...

Junto a estos textos podemos encontrar también otras expresiones bíblicas y tradiciones judías que reflejan la situación cultural de la época y abundan en la idea del carácter subordinado, de segundo rango, de la mujer.

2.º En otro orden de cosas, la argumentación tradicional para no aceptar a la mujer en el sacerdocio se apoya en el hecho de que Cristo fue un hombre. Por tanto, se dice, una mujer no puede ser su representante vicario. Ahora bien, tú sabes, Teófila, que hoy se piensa que la masculinidad es cosa secundaria, pues Cristo no nos redimió como varón sino como “hombre”. Si le seguimos y pertenecemos a El, es como Cristianos, y no como hombres o mujeres...

3.º También se apoya la tradición en el hecho de que Cristo escogió como apóstoles a hombres y no a mujeres. Pero comprenderás fácilmente que esto sucedió totalmente condicionado por la época. Que eso fuese fácticamente así no se sigue que siempre deba ser así. ¿Has leído tú alguna expresión en el evangelio en la que Jesús excluya para siempre a la mujer del ministerio eclesial?

4.º Se alude también al hecho de que María no fue sacerdote. Si alguna mujer

hubiera tenido que ser sacerdote, ésta hubiera sido María... Según un doctor en teología, José Bommer, este argumento está hecho por una mariología que sobre María lo sabe todo y que olvida lo poco que propiamente sabemos de ella a partir de la escritura. Por otro lado, su maternidad está muy por encima de cualquier sacerdocio.

5.º Vaya como final el argumento antropológico que se ha venido esgrimiendo hasta no hace mucho. Este argumento funciona sobre la base de que la mujer es efectivamente de “otra forma”, tiene unos “rasgos esenciales” tales que hacen imposible que asuma el ministerio. Creo que estés al tanto de los conocimientos modernos basados en la investigación biológica, etnológica, sociológica y psicológica que ponen muy en cuestión la posibilidad de hablar de “rasgos esenciales”, masculinos o femeninos, de carácter supratemporal. Hoy se tiene mucha precaución al hablar de esos “rasgos” en términos eternos o esenciales. Bien mirado, muchas de las características profesionales que se supone debe tener un sacerdote se dan más propiamente en mujeres que en hombres.

No sé, querida Teófila, si con estos argumentos que te apunto queda ya claro el porqué la mujer no puede ser sacerdote. No sé si te convencen o no... Ese autor que te citaba antes se hace algunas preguntas que te apunto: ¿nos tomamos en serio la dignidad humana y la igualdad de valor de ambos sexos? ¿Mantiene la Iglesia en su propia casa las declaraciones sobre los derechos humanos del Vaticano II y de “Pacem in terris”? Excluir a la mujer del ministerio, por ser mujer, es discriminaria por razón del sexo.

Hace ya unos años que se vienen discutiendo estos temas en círculos competentes. Sólo nos queda esperar que encuentren soluciones nuevas para el ministerio sacerdotal. Creo firmemente que es un servicio que merece la pena en el mundo.

¡Ojalá podéis llegar a él las mujeres!

Tu amigo Eugenio

CARTA AL PAPA

Cuestión presentada al Papa por los Superiores Religiosos. Fue sobre la *laicización* de sacerdotes, especialmente respecto a la dispensa del celibato. Su portavoz dijo: "Estábamos un poco temerosos de presentar a Vuestra Santidad este problema, pero, después de leer su límpido y valiente mensaje sobre el diálogo, nos hemos animado a presentar al Papa nuestra preocupación:

1. Por el sufrimiento al límite de la deses-peración de nuestros cohermanos sacer-dotes que han llegado a encontrarse en una situación sin posibilidades humanas y psicológicas de retorno y que, dada su fe aún viva, imploran misericordia.
2. Por el escándalo y desorientación de los fieles, causado por no pocos sacerdotes que, después de presentar la solicitud de dispensa y de haber esperado durante un tiempo que ellos consideran razonable, afirman haber hecho su parte, se retienen dispensados en conciencia y se casan ci-vilmente (algunos aún en Iglesias, cuando encuentra otro sacerdote obsequioso).

3. Por el creciente número de los que, sin esperanza de obtener la dispensa, siguen su propio camino, recurriendo con fre-cuencia a aquellos grupos muy activos y serviciales, surgidos últimamente casi por doquier, para resolver los problemas de los sacerdotes en crisis, con criterios, y orientaciones propias y con resultados fácilmente intuibles.

4. Por las dificultades de encontrar en la S. Congregación para la Doctrina de la Fe una persona de autoridad y autorizada con la que se pueda dialogar personalmente y en profundidad sobre algunos casos particularmente delicados y lastimosos que es difícil aclarar por escrito".

En su breve respuesta, el Santo Padre di-jo: "¿Cómo afrontar en una manera más fundamental y más adecuada al mundo de hoy los problemas de la vida religiosa? Es mi problema central.

En las próximas reuniones quisiera pro-fundizar todo esto con vosotros y confron-tar mi problema con vuestra experiencia y vuestras reflexiones. El Papa no debe ser sólo consultado sino también aconsejado".

CURSILLO DE: YOGA MEDITACION Y MILITANCIA

Por Lluís M.^a Xirinacs
Thomas Torio

(Equilibrio interior personal y lucha exte-rior social) 10-15 de julio. Lluís M.^a XIRI-NACS.

1. Estudio de los *tipos humanos* según su equilibrio o corrupción interior y según su lucha social positiva o negativa.
2. Ejemplos de *luchadores equilibrados*.
3. Dialéctica entre *psicología y sociología*. El ahora y aquí. La trascendencia. El retorno del ahora y aquí.
4. *El conocimiento, el control y la dona-ción* de uno mismo. El cuerpo. El incons-ciente. El cosciente. El trascendente. La misión.
5. La *lucha social*. Práctica al interior. Vio-lencia y no violencia. Fines. Medios; cooperación, no cooperación, desobe-diencia, alternativa.
6. El equilibrio exterior. La humanidad. La tierra. El cosmos.

INSCRIPCIONES: Torrent, 22, 4.^o.
MASSANASSA. (Valencia)

Madrid, 3-V-1983

Queridos amigos: Ya sabéis que estoy a vuestro lado, aunque la pereza me impide reunirme con vosotros cuando lo hacéis. Recibo con agrado la revista. Os quiero animar a seguir adelante. Y os mando mi pequeña ayuda económica para poder colaborar en la edición de la revista. Un abrazo y adelante.

P.D.: Estoy de capellán en la Residencia Sanitaria 1.^o de Octubre.

Queridos amigos:

Hace unos días que recibí el n.^o 18 de "Tiempo de Hablar", casi echado de menos desde hace algunas semanas. Me alegro de que os mantengáis con el mismo ánimo de siempre. No os dejéis impresionar por los tiempos que corren, que parecen regresivos; creo que la Iglesia de los que creemos en Jesús es joven y ha de ir abriendo caminos cuando la maleza de otra iglesia envejecida pretende cerrarlos. Para mí el celibato es sólo un medio libremente elegido —y lo valoro únicamente como tal medio— de vivir en Cristo, que es lo que verdadera-mente importa y condiciona a todo.

¡¡SUSCRIBETE!!

Nombre y apellidos
Domicilio
Población

Suscripción a "Tiempo de Hablar" para el año 83

Forma de pago:

Giro postal

talón bancario

transferencia al Banco

Central, Agencia núm 53

c/c 3799-70 (c/ Arroyo de las Pilillas, 1 - M-30)

ESPAÑA: suscripción anual: 500 pesetas.
suscripción de apoyo: 1.000 pesetas.

EXTRANJERO: 12 \$ USA.

Enviar a: Revista "Tiempo de Hablar"
MO-CE-OP, Apd. 39.003, Madrid.

TEMAS IMPORTANTES PARA EL AÑO 83

LA MUJER EN LA IGLESIA:

Su papel en la Iglesia: reflexión teórica (bíblica, antropológica, teológica...) con incidencia especial sobre el papel de la mujer en los Ministerios en la Comunidad Cristiana.

Movimientos europeos que defienden la liberación de la mujer al interior de la Iglesia. Su análisis y su práctica.

VIRGINIDAD Y MATRIMONIO:

No es "más" lo uno que lo otro; son dos formas de poder vivir a tope la Cruz-Resurrección de Jesús. Consecuencias históricas para la Iglesia de haber hablado desde el más o el menos.

Testimonios directos desde un estado y otro en orden a la Construcción y animación de la Comunidad Cristiana.

MO - CEOP
Apartado 39003
MADRID

Para ayudas económicas
c/c núm. 3.799-70
Agencia núm. 53
BANCO CENTRAL
MADRID

PRECIO 75 PTS